

# **INFORME**

## **ALIANZA DE CIVILIZACIONES**

1ª Reunión Regional

### *El Tiempo de la Alianza de Civilizaciones . Culturas Originarias*



### **La Capilla del Hombre GUAYASAMIN**

Quito- Ecuador

24-25 de Septiembre 2006

Organiza :



FUNDACION GUAYASAMIN

Con la colaboración de:



GOBIERNO NACIONAL DE  
LA REPÚBLICA DEL ECUADOR



Academia  
de la Latinidad



# INFORME

## ALIANZA DE CIVILIZACIONES

1ª Reunión Regional

### *El Tiempo de la Alianza de Civilizaciones Culturas Originarias*

Capilla del Hombre -GUAYASAMIN

Quito, Ecuador

24-25 de Septiembre 2006

Coordinado y editado por

**Manuel Manonelles**

Asesor del Co-Presidente del Grupo de Alto Nivel  
de Naciones Unidas para la Alianza de Civilizaciones

Este Informe de la 1ª Reunión Regional de la Alianza de Civilizaciones. Culturas Originarias, celebrado en Quito (Ecuador) los 24 y 25 de Septiembre de 2006, ha sido preparado por la Oficina del Prof. Federico Mayor –Co-Presidente del Grupo de Alto Nivel de Naciones Unidas para la Alianza de Civilizaciones; bajo la coordinación de Manuel Manonelles, Asesor del Co-Presidente y la colaboración de Janira Tor.

Para más información contacten:

Federico Mayor  
c/o Manuel Manonelles  
Fundación Cultura de Paz – Barcelona  
c./ Jordi Girona 29 – NEXUS II  
E-08034 Barcelona  
Tel. +34 93 413 77 78  
Fax +34 93 413 77 80  
[barcelona@fund-culturadepaz.org](mailto:barcelona@fund-culturadepaz.org)

La Fundación Cultura de Paz cuenta con el apoyo de:



Esta 1ª Reunión Regional de la Alianza de Civilizaciones se celebró en la Capilla del Hombre – GUAYASAMIN, en Quito, Ecuador; en coordinación con la Fundación Guayasamín. Un especial agradecimiento para toda la familia Guayasamín y al personal de la Fundación, sin los cuales dicha reunión no hubiera sido factible. Un reconocimiento especial a Alfredo Vera, Juan Cueva y Verence Guayasamín. Los interesados en obtener más información sobre la Capilla del Hombre o la Fundación Guayasamín, pueden hacerlo mediante los siguientes sitios web:

[www.capilladelhombre.com](http://www.capilladelhombre.com) - [www.guayasamin.com](http://www.guayasamin.com)

## INDICE

<b>A) Informe ejecutivo</b>	5
<b>B) Discursos y ponencias de:</b>	13
- Mario Soares, Ex-Presidente de Portugal	14
- Eduardo Vallejo, Ministro de Educación y Ciencia	16
- Rodrigo Borja, Ex-Presidente del Ecuador	19
- Francisco Piñón, Secretario General OEI	25
- Montserrat Ponsa, Periodista	33
- Manuel Manonelles, Asesor del Co-Presidente del GAN	39
- Alfredo Palacio, Presidente del Ecuador	42
<b>C) Anexos</b>	44
- Anexo I – Programa final	45
- Anexo II - Lista participantes	47
- Anexo III – Fotos	48
- Anexo IV – El espacio de la reunión	48
- Anexo V - La presencia en la prensa	49

**A) – INFORME EJECUTIVO**

## INFORME EJECUTIVO

Los días 24 y 25 de septiembre se celebró, en la Capilla del Hombre de Quito, Ecuador, la Primera Reunión Regional de la Alianza de Civilizaciones. Dicha reunión fue organizada por la Fundación Cultura de Paz y la Fundación Guayasamín con la colaboración del Gobierno Nacional de la República del Ecuador, la Academia de la Latinidad y el Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación de España.

### **Primera jornada**

Durante la primera jornada tuvieron lugar la sesión de apertura, la conferencia inaugural y tres de las cuatro sesiones que configuraron la reunión.

La **sesión de apertura** contó con la participación de **Alfredo Vera** -en representación de la Fundación Guayasamín Ecuador-, **Mário Soares** -escritor y ex Presidente de Portugal- y **Raúl Vallejo** -Ministro de Educación y Cultura de Ecuador-.

**Mário Soares** presentó la iniciativa de la Alianza de Civilizaciones como concretización de una Cultura de Paz que permite afrontar y dar respuesta a muchas de las transformaciones que actualmente sufre el escenario internacional.

Estos cambios, propiciados por el nuevo fenómeno de la ciudadanía global, dificultan, en algunos casos, las posibilidades de rechazar la violencia y luchar por un efectivo desarrollo de una Cultura de Paz<sup>1</sup>. En este sentido, Soares alertó de los peligros de entrar en una dinámica de “guerras de religión” y de “guerras de preventivas”, alejándonos de los parámetros definidos por el derecho internacional, principalmente en cuanto refiere al derecho a la defensa y al criterio de proporcionalidad que lo delimita.

Destacando que la paz va más allá de la estricta ausencia de guerra, Soares recordó la necesidad de trabajar en ámbitos como la promoción del diálogo, el respeto de los Derechos Humanos, el derecho internacional, la igualdad, la dignidad del ser humano o el derecho a la diferencia, rechazando en todo momento la violencia como método de resolución de conflictos.

A su vez, la Alianza de Civilizaciones aborda todos estos ámbitos. Trabaja a favor de la construcción de la paz y por el respeto del derecho a la diferencia subrayando, al mismo tiempo, la igualdad entre todos los seres humanos. Según Soares, iniciativas como la Alianza de Civilizaciones concretizan la Cultura de Paz, rechazan la violencia y el conflicto y contribuyen a la construcción de un mundo más solidario y menos violento.

---

<sup>1</sup> En lo que se refiere a la *Declaración y Plan de Acción para una Cultura de Paz*, aprobada por unanimidad de la Asamblea General de Naciones Unidas en 1999.

**Raúl Vallejo** inició su intervención contextualizando sus palabras, por una parte, en los recientes debates generados a raíz de las declaraciones del Papa Benedicto XVI; por otra, en las carencias explicativas de la teoría del *choque de civilizaciones*, de Samuel P. Huntington, por su excesiva simplificación de la realidad.

Si bien la diferencia cultural es fuente de riqueza, también lo es de conflictos, especialmente cuando los valores de una determinada civilización se privilegian respecto a los de otras, como ocurre en el actual proceso de globalización. En este sentido, la labor de la Alianza de Civilizaciones se desarrolla en condiciones muy complejas. Sin embargo, esta iniciativa y, más concretamente la potencial creatividad del Grupo de Alto Nivel de Naciones Unidas para la Alianza de Civilizaciones, albergan fuertes potencialidades para crear un “espacio decisivo a favor de la armonía y la paz en el planeta”. En este sentido, Vallejo argumentó que la Alianza de Civilizaciones “es una utopía necesaria”, basada en el entendimiento a través del diálogo y reduciendo la violencia que generan las líneas divisorias entre vencedores y vencidos.

Para el desarrollo de estas potencialidades, en cambio, es esencial realizar un trabajo crítico, que rechace paternalismos y prejuicios y tenga la capacidad de denunciar claramente cualquier tipo de fundamentalismo, observando matices y evitando generalizaciones.

Finalmente, Vallejo destacó la importancia de que la paz se cultive de forma permanente en niños y jóvenes, a nivel mundial y, en este sentido, recordó el papel central que debe jugar la “educación en la interculturalidad”. Así, Vallejo presentó el ejemplo de Ecuador, donde se ha creado una Subsecretaría del Diálogo Intercultural para “crear puentes de interculturalidad entre el sistema educativo del mundo mestizo y del mundo indígena”. Propuso, finalmente, ejecutar un Programa Mundial de Educación Intercultural que permita experimentar la complementariedad con el otro y las posibilidades de enriquecimiento mutuo.

A continuación **Federico Mayor Zaragoza**, Co-Presidente del Grupo de Alto Nivel (GAN) de Naciones Unidas para la Alianza de Civilizaciones y Presidente de la Fundación Cultura de Paz, pronunció la **conferencia inaugural**, dedicada a “El Tiempo de la Alianza de Civilizaciones. Culturas Originarias”. En dicha ponencia expuso los principios y objetivos de la Alianza, así como el proceso y mandato del Grupo de Alto Nivel que tiene previsto entregar, antes de fin de año, su informe al Secretario General de Naciones Unidas. También expuso la íntima relación de las actividades y reflexiones de la Alianza con las realidades que se están viviendo en América Latina, en especial a lo referente a la revalorización de sus culturas originarias; así como en las esperanzas –a nivel global- que eso ha despertado.

Después de una pausa se inició la **primera sesión** de la conferencia, con el título “**Alianza: tiempo de acción**”. Para esta sesión, se contó con la participación de **Vitaly Naumkin** (Presidente Centro internacional de Estudios Políticos y Estratégicos de Moscú y miembro del GAN) así como con la de los invitados especiales **Rodrigo Borja** (Ex Presidente de Ecuador), Montserrat Ponsa (Periodista) y Francisco Piñón (Secretario General de la OEI).

**Montserrat Ponsa i Tarrés** argumentó que el conocimiento mutuo es la clave para evitar la incomprensión entre pueblos y entre civilizaciones; una condición previa para el entendimiento. Por eso, la educación, formación y el conocimiento crítico, evitando la promoción de un pensamiento único, juegan un papel esencial; tan importante como el de los medios de comunicación y, sobretodo, el de su capacidad para actuar de forma independiente respecto a grupos de poder, sea político, económico, religioso, o de cualquier otro tipo.

En este sentido, Ponsa señaló que para que el trabajo de la Alianza de Civilizaciones sea exitoso, debe abordar tres aspectos fundamentales. En primer lugar, la necesidad de corregir las desigualdades económicas. En segundo, la promoción del diálogo cultural para reducir el actual desconocimiento de “el otro”. Y, en tercer lugar, discernir entre terrorismo y resistencia, en cuanto a temas de cooperación antiterrorista refiere. De este modo, cabe alentar el diálogo entre todas las partes, incluso con aquellos que divergen para, finalmente, llegar a un punto de encuentro.

La intervención de Ponsa fue rica en ejemplos prácticos tanto sobre proyectos de intercambio entre culturas como sobre experiencias de acuerdo entre representantes de diferentes religiones respecto a valores comunes. De este modo, mostró que, muy a menudo, conflictos de raíz económica o política se justifican públicamente bajo el argumento del conflicto religioso, ocultando las verdaderas causas del conflicto y, por tanto, también evitando una posible resolución exitosa de los mismos.

En su intervención, **Rodrigo Borja** analizó la teoría del *choque de civilizaciones* de Samuel P. Huntington, así como otras teorías sobre el diálogo de civilizaciones, desde una perspectiva histórica. En este sentido, Borja afirmó que las diferencias entre las civilizaciones tienen su origen en la historia, en los diferentes rumbos que éstas tomaron. Estas diferencias en su inicio han ido evolucionando hasta llegar a los factores actuales que desencadenan este choque de civilizaciones entre Oriente y Occidente.

Por este motivo, Borja aplaude la iniciativa de la Alianza de Civilizaciones como un instrumento propuesto por el Presidente del Gobierno español para hacer frente a la “perversa dinámica de esa confrontación” de civilizaciones, ofreciendo como alternativa una alianza entre ellas. Esta tarea, admite Borja, aunque difícil, es de gran importancia llevarla a cabo para así lograr finalmente este entendimiento que permita al hombre vivir en paz.

**Francisco José Piñón** planteó la Alianza de Civilizaciones como una iniciativa que realmente alberga posibilidades de construir paz a nivel internacional.

Según Piñón, el momento histórico actual se caracteriza por la transformación tecnológica que hace que cualquier proceso se produzca de forma mucho más rápida y con consecuencias más profundas. En este marco se insertan las tensiones que se han ido creando fruto de transformaciones como la transnacionalización del capital o su internacionalización, la crisis del estado del bienestar, la aceleración de los intercambios comerciales, la creciente pérdida de derechos sociales, el incremento de los niveles de desempleo y de informalidad o la acentuación de

valores de éxito económico. Factores añadidos, como el desgaste que acusan las formas de gobierno global actuales, agravan aún más esta situación.

Una globalización que afecta a ámbitos sumamente diferentes y los conecta, acentuando no sólo las diferencias sino también las desigualdades existentes, especialmente en cuanto a la concentración de riqueza refiere.

Del mismo modo, en el plano cultural, se mundializa la cultura y se expanden y concentran las industrias culturales, reconfigurando las nociones de identidad y cultura, mediatizándolas y desterritorializándolas.

Una globalización que reformula la “instancia nacional”, cambiando su sentido, en tanto que espacio político cerrado y homogéneo y redefiniendo a actores como las regiones, como nuevos actores políticos.

En este marco, Piñón destacó que mejorar la convivencia y conseguir el encuentro entre culturas constituyen algunos de los principales desafíos del sistema internacional actual, manifestándose, también, a nivel regional y nacional.

Se trata de un reto que no sólo depende de factores comunicacionales y culturales sino también políticos y económicos y las medidas para afrontarlo deben aspirar, a distintos niveles (global, regional, nacional y local), a conseguir una interrelación e integración de culturas que no pase por la asimilación. Para ello, cabe tener en cuenta que no sólo se deberá abordar el respeto de las distintas identidades sino también, y muy especialmente, avanzar en una distribución más equitativa de la riqueza. En este campo, cabe evitar que identidades totalitarias (generalmente expresadas a través de fundamentalismos), ahoguen la existencia de diferencias.

Así mismo, necesitamos conseguir pasar del multiculturalismo al interculturalismo; es decir, no sólo impulsar el diálogo entre culturas sino también hacerlo viable al aportar las condiciones materiales necesarias para dicho diálogo. Sin duda, esta evolución pasa por abordar las asimetrías sociales y culturales actuales.

En este proceso, la educación, la cooperación y el trabajo en red son clave.

Después del almuerzo, se inició la **segunda sesión** de la conferencia, dedicada a “**Culturas originarias**”. Se contó con la participación de Bernardino de León (Secretario de Asuntos Exteriores de España) y con la ponencia del invitado Abel Prieto (Ministro de Cultura de Cuba).

**Bernardino León** dio una visión de las razones por las cuales el gobierno español, y en especial su presidente José Luís Rodríguez Zapatero, lanzaron una iniciativa como la de la Alianza de Civilizaciones, que pretende dar nuevos instrumentos a la comunidad internacional y a la sociedad civil para afrontar nuevos desafíos de gran importancia para la estabilidad y progreso global.

En este sentido hizo especial hincapié en el papel de las culturas originarias no sólo en América Latina, sino que también en muchas otras realidades sociales y culturales del planeta, y subrayó la especial necesidad de que el Informe del Grupo de Alto Nivel haga una mención clara a las culturas originarias y el papel positivo de las mismas.

Por su parte, **Abel Prieto**, aplaudió la iniciativa de la Alianza de Civilizaciones subrayando el potencial de la cultura para evitar el conflicto pero también la dificultad de utilizarla a través de industrias culturales controladas y con gran influencia sobre el imaginario colectivo. Destacó también la necesidad de articular la Alianza de Civilizaciones con las iniciativas ya existentes y destacó que la iniciativa también debe tener en cuenta la dimensión individual, más allá de la posición oficial de los diferentes actores estatales.

La **tercera sesión**, dedicada a la “**Alianza y los Objetivos del Milenio**” contó con la participación de Manuel Manonelles (Asesor del Co-Presidente del Grupo de Alto Nivel y que lo hizo en sustitución de Moustapha Niasse, Ex-Primer Ministro de Senegal y miembro del GAN que finalmente no pudo participar en la reunión), así como con las ponencias de los invitados especiales Gustavo Vega (Presidente del Consejo de Educación Superior de Ecuador), Oscar Vela (Escritor e intelectual ecuatoriano) y Raúl Pérez Torres (Escritor e intelectual ecuatoriano).

**Manuel Manonelles** centró su intervención en exponer la directa vinculación que existe entre la Alianza de Civilizaciones y los Objetivos del Milenio. Para ello, articuló su argumentación en base a tres líneas.

En primer lugar, observó la vinculación entre ambas iniciativas por la propia “carta de naturaleza” de la Alianza de Civilizaciones. En segundo lugar, apuntó a la concepción y el mandato de la Alianza y del Grupo de Alto Nivel, coincidentes, en muchos ámbitos, con las temáticas que abordan los Objetivos del Milenio.

En efecto, los documentos fundacionales del Grupo de Alto Nivel de Naciones Unidas para la Alianza de Civilizaciones (documento de planteamiento y mandato) destacan la interdependencia entre sociedades a nivel mundial, en ámbitos como el “desarrollo, seguridad, bienestar medioambiental, económico y financiero”.

Así mismo, “una de las bases ideológicas de la iniciativa de la Alianza de Civilizaciones es la centralidad del sistema de Naciones Unidas” algo que se materializa tanto en la Alianza de Civilizaciones como en la iniciativa de los Objetivos del Milenio.

## Segunda jornada

El lunes 25 de septiembre, se desarrolló la cuarta y última sesión de la conferencia así como la ceremonia de clausura con la participación del Presidente de la República del Ecuador.

La cuarta sesión se dedicó a la “**Alianza, un enfoque multipolar**” y contó con la participación de Cândido Mendes (Secretario General Academia de la Latinidad y miembro del GAN) y con las ponencias de los invitados especiales Juan Cueva Jaramillo (Diplomático e intelectual ecuatoriano) y de Nina Pacari (Ex Canciller de Ecuador).

Durante su intervención, **Cândido Méndes** hizo una brillante referencia a la necesidad de aportar un enfoque multipolar a los trabajos y propuestas del GAN y de la Alianza en su totalidad.

También expuso la radical necesidad de poner el respeto a los Derechos Humanos -en toda la extensión de lo que representa el Derecho Internacional de los Derechos Humanos en su desarrollo normativo, incluyendo necesariamente el Derecho Internacional Humanitario- como condición *sine qua non* de las relaciones internacionales.

Así mismo, destacó que para el éxito de cualquier iniciativa en este ámbito es necesario abandonar categorías y principios coloniales y que, para el diálogo, más allá de la *buena voluntad* y la *retórica de los perdones* es necesaria la honesta reciprocidad de las perspectivas. En esta dirección, dio un claro aviso ante los desafíos que, en este ámbito, despierta la revolución digital, en lo que se refiere al actual proceso de *virtualización de la subjetividad* y las consecuencias que esto tendrá en la construcción de imaginarios colectivos; y en especial, en un momento de crisis de identidad dentro del propio occidente.

Finalmente dio una bienvenida a la emergencia indígena, en especial en América Latina, pero también en otras partes del mundo, como la última y más novedosa llamada al respeto a la diversidad, elemento clave también, para el correcto desarrollo social, cultural e identitario de los pueblos

A su vez, **Nina Pacari** reivindicó no sólo la retórica de la interculturalidad sino, especialmente, una praxis real y sincera; exponiendo casos muy positivos en la reciente jurisprudencia de altas instancias judiciales colombianas.

Después de un repaso antropológico de la relación con el otro en algunas de las culturas originarias en América Latina, hizo una clara demanda de la necesidad de *descolonizar* las ciencias sociales. En la misma orientación hizo una llamada al pluralismo, la tolerancia y la convivencia como elementos claves de cualquier proceso de diálogo o de alianza de civilizaciones.

La **sesión de clausura** contó con las intervenciones de Federico Mayor, Bernardino de León y del Dr. Alfredo Palacio, Presidente del Ecuador.

Durante su intervención, **Alfredo Palacio** incorporó, por una parte, referencia al medio ambiente argumentando que lo que hoy en día consideramos humanidad no es sólo el resultado de la relación entre civilizaciones sino también de estas civilizaciones con la naturaleza.

En cuanto refiere a la relación entre civilizaciones, son numerosos los casos en que se han impuesto los valores de una determinada civilización sobre los de otras, incluso en nombre de valores democráticos. De este modo, muchas culturas han desaparecido, principalmente durante los procesos de colonización, perdiendo, así, una parte irrecuperable del conocimiento humano. En este sentido, cabe recordar que la globalización actual, fundamentalmente económica, también influye en estos procesos relacionales, incidiendo decisivamente en la evolución de las culturas.

A pesar de esto, Palacio también recordó que, frecuentemente, conflictos aparentemente culturales, responden a razones políticas o económicas, especialmente basadas en desequilibrios de tipo económico, social, militar o tecnológico.

Palacio también hizo referencia al actual diseño del sistema internacional, advirtiendo que la unipolaridad es “fuente de desequilibrio e inseguridad”. En este sentido, apeló a la modificación del sistema de Naciones Unidas para democratizarlo, especialmente, a nivel del Consejo de Seguridad, como forma de avanzar hacia la multipolaridad.

En la vertiente económica y social aludió al Fondo Monetario Internacional criticando su escasa orientación al desarrollo global. En este sentido, argumentó que el éxito de la Alianza de Civilizaciones, iniciativa que elogió, también dependerá de su capacidad para incrementar la equidad social y económica a nivel mundial, una equidad que permitirá completar las lagunas del Derecho Internacional. En cualquier caso, para establecer una relación equilibrada sur-norte, será necesaria una fuerte articulación de la relación sur-sur.

Finalmente, Palacio hizo referencia a la política internacional de Ecuador, país “multinacional, pluricultural y multiétnico”, destacando que se basa en tres ejes: la economía mundial, el Derecho Internacional y el respeto por el medio ambiente.

\* \* \*

**B) – DISCURSOS Y PONENCIAS**

**Mario Soares**  
**Escritor, Ex-Presidente de Portugal**

**Discurso en la sesión inaugural de la 1ª Reunión Regional de la  
Alianza de Civilizaciones  
Capilla del Hombre, Quito, 24 de septiembre de 2006**

En esta bellísima Capilla del Hombre que nos hace pequeños y humildes frente la grandeza y el sufrimiento de las personas, en esta impresionante capital de Quito -Patrimonio de la Humanidad-; permítanme que les diga –“en civilizadas palabras”-el honor que siento en participar en esta 1ª Reunión Regional de la Alianza de Civilizaciones, para celebrar la igualdad del Género Humano, el derecho a la diferencia y a la paz.

La paz no es sólo ausencia de guerra. La paz, como bien supremo de la Humanidad, es más que eso. Es una forma de cultura. La *cultura de la paz*, de que tanto habló Federico Mayor Zaragoza, durante los catorce años que fue Director General de la UNESCO, y después de eso.

La *cultura de la paz* implica el respeto por los Derechos Humanos, por el Derecho Internacional, por la Igualdad, por la dignidad del ser humano, por el reconocimiento del otro y por el derecho a la diferencia. La *cultura de la paz* implica espíritu de diálogo y el rechazo de la violencia, como forma de resolución de conflictos, entre personas, grupos o naciones.

No hay “guerras santas” ni “guerras de prevención” en las sociedades que se rigen por el Derecho y la Justicia. Hay, naturalmente, el derecho a la defensa para quien, personas, grupos o naciones, se sienta atacado. Pero, también en este caso, debe de haber un criterio de proporcionalidad.

El diálogo ecuménico interreligioso es difícil porque cada religión tiene sus puntos de fe y sus verdades reveladas, que fácilmente entran en confrontación. Pero la experiencia de la última mitad del siglo XX muestra que el diálogo interreligioso, aunque difícil y complejo, es posible. La *cultura de la paz* es también capacidad de diálogo.

Lo peor que nos podría pasar, en este conturbado inicio del siglo XXI, sería que el Mundo se envolviese de nuevo en guerras religiosas. Con la proliferación de armas nucleares y el regreso de ciertos fanatismos de signo contrario, sería un enorme riesgo, quizá fatal, para la Humanidad.

De aquí surge la importancia de la *Alianza de Civilizaciones*, idea lanzada por un musulmán, el ex-Presidente iraní, Mohamed Katami y después secundada en la ONU, por un laico asumido, el Presidente del Gobierno español, Rodríguez Zapatero, y por el Primer Ministro Turco, Recep T. Erdogan.

Volvamos a la *no violencia*, preconizada con tanto éxito y inteligencia, por Mahatma Gandhi, al humanitarismo de Leon Tolstoi, que resalta de esa obra prima que es “Guerra y Paz”, al pacifismo de Romain Rolland, a la lección de tolerancia de ese héroe de la lucha contra el apartheid, Nelson Mandela.

En tiempos tan difíciles, como los que vivimos, pero también tan exaltados, debido a este nuevo fenómeno que es la *ciudadanía global*, permitida por la revolución informática, debemos conservar la memoria de tantas atrocidades y saber luchar por la *cultura de paz* – rechazando firmemente la *cultura de la violencia*, que todos los días se insinúa a través de nuestras televisiones, a escala planetaria – apostando por la *Alianza de Civilizaciones*, en el multiculturalismo, en el diálogo, en la construcción de un mundo más solidario, justo e igualitario y, obviamente, en la paz.

**Raúl Vallejo**  
**Ministro de Educación y Cultura del Ecuador**

**Discurso en la sesión inaugural de la 1ª Reunión Regional de la  
Alianza de Civilizaciones  
Capilla del Hombre, Quito, 24 de septiembre de 2006**

“Occidente, desde hace mucho tiempo, ha sido puesto en peligro por esta aversión a las interrogantes fundamentales de la razón, y así puede sufrir un grave daño [...] ‘No actuar razonablemente (*con logos*) es contrario a la naturaleza de Dios’, dijo Manuel II [...] Es a este gran *logos*, a la amplitud de la razón, a donde invitamos a nuestros compañeros en el diálogo de las culturas,” fueron las palabras con las que el Papa Benedicto XVI concluyó su lectura académica “Fe, razón y universidad”, el pasado 12 de septiembre en la Universidad de Ratisbona, Alemania.

Esta lección universitaria, como todos sabemos, devino en polémica mundial por otra cita —poco apropiada políticamente hablando— del emperador bizantino que hizo el Papa acerca de lo irracional que resulta intentar cualquier conversión religiosa mediante el uso de la violencia. Me parece que el concepto de *guerra santa* es un oxímoron contrario a la razón y a todo sentido teológico y de diálogo intercultural, llámese *yihad*, cruzada, o conquista de América. Resulta, por tanto, un ejemplo doloroso de intolerancia el responder con un discurso de la violencia a las palabras académicas del Papa —que en su idea central fueron un llamado al entendimiento de las religiones bajo la los parámetros de la racionalidad como un elemento importante de la paz mundial y una crítica al Occidente secularizado—, como sucedió el viernes 22 de septiembre con la declaratoria del “día de la ira”, proclamado por el Jefe de la Unión Mundial de Ulemas Islámicos, el egipcio Yusef al Qaradaui.

Desde la otra orilla, Samuel P. Huntington, en la edición de Verano de 1993, de la revista *Foreign Affairs*, en su artículo “El choque de las civilizaciones” (*The clash of civilizations?*), señaló lo que devino justificación filosófica de nuevas cruzadas bajo el pretexto de combate a eso que se denomina terrorismo internacional y que, básicamente, está identificado con ciertos sectores radicales del mundo árabe: “Mi hipótesis es que la fuente fundamental de conflicto en este nuevo mundo no será en principio ideológica o económica. Las grandes divisiones entre la humanidad y la fuente dominante de conflicto serán culturales. Los estados nación seguirán siendo los actores más poderosos para los asuntos exteriores, pero los principales conflictos de política global ocurrirán entre naciones y grupos pertenecientes a diferentes civilizaciones. El choque de civilizaciones dominará la política global. Las líneas de falla entre las civilizaciones serán las líneas de batalla del futuro.”<sup>2</sup> La invasión de Estados Unidos a Irak, en contra de toda racionalidad y con argumentos que ahora se han demostrado falsos —uno de ellos el de la existencia de armas biológicas de exterminio masivo en poder de la dictadura de Hussein—, es un producto sangriento de este simplista análisis ideológico.

---

<sup>2</sup> It is my hypothesis that the fundamental source of conflict in this new world will not be primarily ideological or primarily economic. The great divisions among humankind and the dominating source of conflict will be cultural. Nation states will remain the most powerful actors in world affairs, but the principal conflicts of global politics will occur between nations and groups of different civilizations. The clash of civilizations will dominate global politics. The fault lines between civilizations will be the battle lines of the future. (Samuel P. Huntington, “The Clash of Civilizations?” en *Foreign Affairs*, Summer 1993)

La decisión de la Organización de las Naciones Unidas de constituir un Grupo de Alto Nivel denominado Alianza de Civilizaciones, que hoy y mañana se reúne en Quito, tiene la tarea de buscar maneras creativas de afrontar las relaciones conflictivas entre las diferentes civilizaciones y culturas del mundo contemporáneo, y si las encuentra puede convertirse en un espacio decisivo a favor de la armonía y la paz en el planeta.

Pero ¿es posible en las condiciones reales del mundo la Alianza de las Civilizaciones? Una mirada al mundo actual, nos muestra la existencia de una gran diversidad de sociedades, cada una de las cuales posee características específicas: lenguas diferentes, religiones diversas, costumbres arraigadas, mitos de origen propios, en definitiva cosmovisiones de una enorme diversidad. Esta pluralidad es una gran riqueza y al mismo tiempo la fuente de conflictos.

Es hora de que hagamos todos los esfuerzos posibles para pasar del choque que existe a la Alianza de Civilizaciones que es una utopía necesaria. El proceso de globalización en el que estamos inmersos, privilegia claramente los valores de una civilización sobre las demás. La reacción espontánea de las sociedades sometidas a una hegemonía foránea, da lugar a acciones violentas, que pueden llegar hasta el terrorismo, a veces explicable pero nunca justificable. No obstante, es fundamental actuar críticamente y sin paternalismos ni voluntarismos: una alianza es únicamente posible entre quienes tienen voluntad de aliarse y los fundamentalismos de cualquier signo ideológico, político o religioso tienen que ser denunciados como lo que son: esa racionalidad perversa de la violencia irracional. No se puede construir una alianza del espíritu de los pueblos sino desde el desarme de las conciencias y del desarme efectivo de quienes pretenden encender la mecha del terror. Para ello hay que hablar sin miedo y sin prejuicios ideológicos heredados de la Guerra Fría.

Sabemos todos que cuando al terrorismo se lo combate con la única arma de la violencia, el resultado es más terrorismo, con el peligro adicional de que podemos llegar al peor de todos los males que es el terrorismo de Estado. Sin ir más lejos, la respuesta frente a los condenables sucesos del 11 de Septiembre es un ejemplo de lo dicho: un acto terrorista de una organización radical se convirtió para el gobierno del país agredido en la culpa de pueblos enteros. Por ello esta iniciativa de la Alianza de Civilizaciones recibe la más cálida bienvenida de parte del Gobierno y el pueblo de Ecuador, que se ha caracterizado históricamente por su visión pacifista, por su permanente rechazo a la violencia y por su deseo de vida armónica dentro de la comunidad de naciones.

Como escritor y como educador considero que la paz debe ser permanentemente cultivada en la mente de los niños y los jóvenes del mundo para así conquistar un futuro de armonía entre los pueblos de este atormentado planeta. Si el sistema educativo no se convierte en un sistema que eduque con un sentido intercultural<sup>3</sup>, no será posible alianza alguna: por esto, resulta imprescindible ejecutar un Programa Mundial de Educación Intercultural que busque el entendimiento del Otro, lo que implica, primero, entenderse uno mismo y, luego, aceptar que la diferencia con esa Otredad no es una amenaza sino una posibilidad de complementariedad y de enriquecimiento espiritual que tiene el ser humano.

---

<sup>3</sup> En Ecuador, en este año, desde el Ministerio de Educación y Cultura, hemos creado la Subsecretaría del Diálogo Intercultural, destinada a crear puentes de interculturalidad en el sistema educativo del mundo mestizo y del mundo indígena.

La fractura entre el mundo islámico y el variopinto mundo occidental es la causa de dolorosos enfrentamientos armados. La Alianza de Civilizaciones debería tender puentes que superen los prejuicios, las percepciones equivocadas y la polarización que amenaza la paz mundial. El diálogo es el instrumento idóneo para superar las barreras que fabrica el silencio. El diálogo permite el conocimiento del otro, supera el aislamiento, rompe los fundamentalismos y elimina el odio que destruye. Para ese diálogo hay que conocer el terreno que se pisa: identificar a los violentos, a aquellos con los que el diálogo no es posible pero, al mismo tiempo, evitar la condena de conglomerados por el hecho de que esos violentos estén mezclados entre, o lideren a, los que sufren las consecuencias de la irracionalidad.

Como Ministro de Educación y Cultura, en nombre del señor Presidente de la República, doctor Alfredo Palacio –que estará mañana con ustedes durante la clausura de este evento– es para mí un grato y alto honor inaugurar esta reunión regional de la Alianza de Civilizaciones, que tiene como escenario la Capilla del Hombre, obra del maestro Oswaldo Guayasamín, que representa la búsqueda de un mundo mejor mediante la paz y el respeto a los derechos humanos en donde quiera que éstos sean violados. Espero el buen éxito de esta reunión de las Naciones Unidas y deseo a los ilustres visitantes una grata permanencia en Quito, que fue la primera en el mundo junto con Cracovia, en ser declarada Patrimonio Cultural de la Humanidad, y que se siente orgullosa de recibir en su seno a prominentes figuras del pensamiento contemporáneo, que vienen a debatir sobre un tema crucial que interesa a la humanidad entera.

No hay que desdeñar a la razón aunque ésta no sea suficiente para entender las complejidades de la cultura: la consecución de la paz mediante el diseño de un planeta que se vea a sí mismo como una aldea culturalmente diversa es una tarea que debemos ejecutar junto a los pueblos del mundo pues una alianza de civilizaciones no es posible con la violencia que produce vencidos y vencedores sino a través de la palabra que genera una entendimiento del espíritu del Otro.

**Rodrigo Borja**  
Ex-Presidente del Ecuador

**Intervención en la 1º sesión “Alianza: tiempo de acción”  
de la 1ª Reunión Regional de la Alianza de Civilizaciones  
Capilla del Hombre, Quito, 24 de septiembre de 2006<sup>4</sup>**

Como lo que voy a expresar puede resultar polémico, quiero adelantarme a definir la posición desde la que emitiré mis juicios de valor sobre el tema que nos ha congregado aquí, bajo la cálida hospitalidad de la Fundación Guayasamín.

A pesar de que habito en lo que se ha dado llamar "hemisferio occidental", tengo una visión redonda y no meramente plana del mundo, no estoy alineado en la pugna de civilizaciones, no justifico los integrismos, ni los prejuicios, ni las aberraciones, ni los fanatismos de un lado ni del otro, no creo en verdades reveladas ni en escrituras políticas escritas de una vez para siempre sino en las verdades probadas por la ciencia, soy ajeno a todo fundamentalismo, pretendo ser racionalista: mi único dogma es no tener ninguno --para utilizar las palabras del filósofo argentino José Ingenieros--, veo al mundo como es y no como quisiera que fuera, soy hombre ideológicamente situado en la izquierda democrática, que cree que el cambio que requiere el mundo no puede levantarse sobre los escombros de la libertad ni sobre las cenizas de los derechos humanos, creo que la libertad es una de las grandes conquistas de la historia: suprimirla es retroceder, soy contrario a la ortopedia deformante del partido único y pertenezco a los millones y millones de ciudadanos en el planeta que tienen una honda preocupación por el enfrentamiento violento entre la "civilización occidental" o, para decirlo en términos de Federico Mayor, entre el conglomerado de intereses geopolíticos y geoeconómicos de los grandes países de Occidente y la civilización islámica, que amenaza con inundar de sangre nuestro planeta.

La expresión "choque de civilizaciones" es una locución moderna para designar un hecho antiguo: que es la confrontación entre el cristianismo occidental y el Islam. Conflicto que hunde sus raíces en los remotos tiempos que estas dos organizaciones religiosas se combatían a muerte por la conquista de poder, tierras y almas. Pero lo paradójico de este conflicto fue que surgió no por lo que les separaba sino por lo que les asemejaba: su monoteísmo, el sentido misional de la vida, la concepción maniqueísta del mundo, la vocación de dominio político, los afanes de poder temporal y la decisión de convertir, incluso por la fuerza, a los no creyentes y a los creyentes en otras deidades. De modo que el "choque de civilizaciones" no es un invento, como a veces se piensa, del profesor Samuel Huntington, sino que es un dato de la realidad histórica y de la realidad actual.

¿Qué sostiene Huntington? Que, desde la paz de Westfalia en 1648, durante estos tres siglos y medio la naturaleza de las guerras ha cambiado: de la guerra entre príncipes se ha pasado a la guerra entre Estados y de la guerra entre Estados a la guerra entre ideologías. La segunda guerra mundial fue una guerra ideológica entre el nazi-fascismo y el resto de las ideologías, la guerra fría -sin llegar a la guerra caliente-- fue también un enfrentamiento ideológico este marxismo y capitalismo. Hoy, dice Huntington, de haber una conflagración mundial, ella no será entre gobernantes, ni entre Estados, ni entre ideologías sino entre civilizaciones. Funda sus asertos el

---

<sup>4</sup> No fue conferencia leída sino improvisada y su texto ha sido tomado de la grabación magnetofónica

profesor de Harvard en ciertos acontecimientos sintomáticos que han ocurrido en la postguerra fría: la descomposición de la Unión Soviética y de Yugoslavia por razones étnicas, culturales y religiosas; las guerras del Golfo Pérsico; el atentado contra las torres gemelas de Nueva York, la invasión a Afganistán e Iraq por las tropas norteamericanas e inglesas, los conflictos separatistas en Indonesia, la confrontación armada en Kosovo y las tensiones religiosas en diversas partes del mundo.

Me decía ayer Montserrat Ponsa que es preciso no confundir *terrorismo* con *resistencia*. Eso es cierto, pero cuando los violentos a través de sus actos pretenden matar al mayor número de gente inocente posible en edificios, aviones, trenes, mercados o iglesias, allí hay terrorismo y no resistencia.

Es cierto que la tesis que habla Huntington no le pertenece, ya que hace medio siglo Arnold Toynbee enunció la noción del "choque de civilizaciones" al explicar que el devenir histórico no se hace por la sucesión de Estados ni naciones sino por el devenir de las civilizaciones, que son las que hacen la historia, las que interactúan y chocan entre sí. También el pensador marxista Roger Garaudy --convertido al Islam-- invocó en 1977 el "diálogo de civilizaciones" para prevenir el choque entre cristianos y musulmanes. De modo que lo que ha hecho Huntington es simplemente reactualizar esta tesis. Y, frente a ella, no quiero cometer el error dogmático y antidialéctico de descalificarla en función de su autor. Eso sería repetir la vieja actitud fundamentalista de la derecha tradicional que se pasó la vida cuestionando la tesis de la lucha de clases simplemente por odio a Marx, sin percatarse que esta lucha está siempre presente en vida social, unas veces sorda, otras violenta, pero siempre evidente.

Es cierto que Huntington es racista, ultraconservador hegemónico norteamericano, enemigo de la inmigración, odiador del Sur y muchas otras cosas más, pero en mi concepto es certera su tesis de que hay una lucha de civilizaciones, con un trasfondo religioso, que se expresa sordamente en algunas ocasiones, violentamente en otras, pero siempre evidente. La propia manipulación de la tesis de Huntington que hacen los fundamentalistas del capitalismo para imponer una civilización universal de corte occidental, fundada en la democracia liberal y capitalista con mercados abiertos y libres, al estilo de Francis Fukuyama, no es otra cosa que un episodio más precisamente de esta confrontación entre civilizaciones.

Muchos pensadores árabes y musulmanes concuerdan con Huntington. El escritor y periodista Hindú M. J. Akbar sostiene que "el próximo enfrentamiento contra Occidente vendrá sin dudas del mundo musulmán" y agregó: "la lucha por un nuevo orden mundial comenzará con la presión de las naciones islámicas, desde Maghreb a Pakistán". El intelectual pakistaní Tarik Alí, en su libro "El choque de los fundamentalismos", afirma que el origen de los conflictos entre las civilizaciones es "el imperialismo católico occidental, que comenzó en el siglo XV por destruir el proyecto islámico del Califato de Córdoba, destinado a extender hacia Europa el esplendor del islamismo oriental".

Está claro, entonces, que las diferencias entre las civilizaciones se originan en la historia. Los pueblos occidentales y orientales tuvieron un diferente itinerario. Los pueblos del Oriente no vivieron ninguna de la experiencia históricas europeas: el feudalismo, el monarquismo, el despotismo ilustrado, la reforma protestante, la ilustración, la Revolución Francesa, el fascismo, el marxismo, la revolución electrónica y la sociedad del conocimiento. Llevaron otra ruta histórica y la divergencia de rumbo ha forjado dos identidades históricas diversas, dos culturas diferentes,

dos civilizaciones distintas y dos antagónicas concepciones de la vida, del hombre, la sociedad, la libertad, la religión, la igualdad, los derechos humanos, el constitucionalismo, el laicismo y la igualdad de sexos.

¿Cuáles son los factores actuales *fundamentales* y *fundamentalistas* que desencadenan el choque? En el área occidental: la arrogante y agresiva penetración cultural, que ha herido sensibilidades de pueblos que no están dispuestos a aceptar categorías éticas y estéticas que les son ajenas. Esto ha provocado sentimientos de humillación, impotencia y odio hacia Occidente. Para entender el fenómeno hay que recordar que el movimiento cultural de la Antigüedad tenía una dirección Este-Oeste. Muchos de los elementos de lo que llamamos "civilización occidental" provinieron del Oriente: el papel, los primeros sistemas de impresión, la brújula magnética, la pólvora vinieron de China; de la India vino el ajedrez. Los conceptos matemáticos, el álgebra, los números arábigos --que por ser más eficientes suplantaron a los romanos--, la invención del cero --que fue una de las grandes revoluciones en las matemáticas porque permitió concebir cantidades negativas-- procedieron del mundo árabe. Pero hoy el movimiento cultural tiene una dirección inversa: hay una "occidentalización" de la cultura universal, que se expresa no solo en las altas manifestaciones científicas y tecnológicas sino en el quehacer cotidiano.

Muchos de los observadores de la historia sostienen que es imposible modernizar las civilizaciones de Oriente sin "occidentalizarlas" porque las tecnologías de última generación son un patrimonio occidental y en sus lomos se transportan hacia el Oriente valores culturales occidentales. Otro de los factores de la pugna son los afanes norteamericanos, en el marco del nuevo orden político y económico internacional de corte unipolar, de imponer al mundo un modelo de democracia liberal con un mercado libre como forma de organización social y de gobierno, en los términos en que ha sugerido la fatuidad de Francis Fukuyama, quien sostiene que con la terminación de la guerra fría se llegó al punto final de la evolución ideológica, a la forma última de gobierno en la escala universal y al fin de la historia.

Pero el fin de la historia de Fukuyama es, en realidad, el comienzo de otra historia: de la historia del orden unipolar, del neoliberalismo, del pensamiento único, de la monarquía del capital, de las leyes del mercado llamadas a regimenter las sociedades, de la globalización --entendida como la interpenetración de las economías nacionales en un mundo que es cada vez definitivamente un solo y gran mercado económico, comercial, bursátil y monetario que funciona las 24 horas del día y que va dejando en el camino ganadores y perdedores netos.

Otro factor: la visión occidental del mundo como un gran mercado que debe ser controlado y abastecido, en el que no hay ciudadanos sino consumidores. Punto de vista de las potencias de Occidente que ha humillado a más de las dos terceras partes de la población planetaria.

El imperialismo de los Estados Unidos, como líder de la constelación occidental, es otro factor que tiene que tomarse en cuenta al hablar del tema, bien entendido que el imperialismo en nuestros días no es simplemente la imposición de la fuerza. Esa sería una percepción reductora del imperialismo. El imperialismo es dominio de la ciencia y la tecnología porque todos los factores de dominación mundial, en última instancia, no son más que aplicaciones científicas y tecnológicas. Incluso la fuerza militar no es, al final del camino, más que una cuestión científico-tecnológica: la aplicación de estos conocimientos al arte de matar al prójimo. No podría entenderse el imperialismo norteamericano, en consecuencia, sin sus universidades y su onda expansiva, que han formado generaciones enteras procedentes de todos los lugares del planeta.

Lo cuál dio lugar a que el estratega norteamericano de origen polaco Zbigniew Brzezinski, en su libro "Gran Tablero Mundial", escribiera que "es posible encontrar graduados en las universidades estadounidenses en todos los gabinetes ministeriales del mundo". Hace no muchos días la revista "Newsweek" formuló el escalafón de las 50 mejores universidades del mundo, en el que están 30 norteamericanas, 2 europeas, 3 canadienses, 2 japonesas, 2 australianas y una de Singapur. De manera que el imperialismo es mucho más que tanques, aviones y barcos: es conocimiento científico, innovación tecnológica, patentes de invención, descubrimientos, universidades de excelencia, producción de científicos, ingenieros de sistemas, tecnólogos y profesionales; impresión masiva de libros y manejo a escala planetaria de las tecnologías modernas de la información. Todo esto, por supuesto, al servicio de los apetitos de dominación universal de la potencia triunfadora de la guerra fría.

Del lado oriental, los factores que alimentan la pugna de civilizaciones son, entre otros, los siguientes: pueblos que no están dispuestos a aceptar los valores culturales de fuera y que reaccionan violentamente contra la penetración de ellos. Recordemos que para rechazar tales valores el gobierno talibán de Afganistán penalizó el uso de la televisión, prohibió la música, cerró las salas de cine, vetó los libros y revistas no autorizadas por las autoridades islámicas, prohibió a las mujeres trabajar, estudiar, hablar en voz alta, descubrirse el rostro y elegir marido.

Otro factor es el fanatismo religioso, que ha formado teocracias dogmáticas e intransigentes en sociedades en las que la religión y las supercherías cobran cada vez más influencia en la vida social, en la vida familiar, en la vida política y en la vida individual de las personas.

Hace algunos años fanáticos fundamentalistas islámicos se mataban por un pelo de Mahoma; en 1988 el poeta inglés Salman Rushdie fue condenado a muerte por sus versos satánicos y una ley islámica autorizó a cualquier fundamentalista que matara al poeta donde lo encontrara.

En septiembre del 2005 unas caricaturas de Mahoma publicadas en un diario danés originaron una ola de violencia y de protestas que conmovió desde el norte de África hasta el Golfo Pérsico. Y Libia, en razón de tales caricaturas, rompió relaciones diplomáticas con Dinamarca. De modo que no son solamente los de abajo sino también los de arriba los que profesan este fanatismo religioso. El presidente de Irán dio por terminados los tratados que tenía suscritos su país con Dinamarca, Noruega y Francia. Y, en un nuevo episodio de este fanatismo, la metedura de pata del papa Benedicto XVI en su gira por Alemania hace pocos días ha producido una nueva ola de indignación que va desde Bangladesh hasta Marruecos.

Otro factor es el retraso científico-tecnológico de los países árabes, que tienen 18 ordenadores por cada mil habitantes y solamente el 1.6% de su población está conectada a Internet; mientras que en los países desarrollados de Occidente hay una media del 72,8 % de conexión a la red. En el informe de desarrollo humano del PNUD en el 2003 se puntualiza que, en las dos últimas décadas del siglo XX, el conjunto de los países árabes apenas registró 171 patentes de invención mientras que en ese mismo periodo Corea del Sur lo hizo con 16.328 patentes y que la empresa norteamericana Hewlet-Packard produce 11 patentes de invención cada día, lo cual significa 4.015 patentes cada año.

Por supuesto que las cosas no son diferentes en nuestra América Latina, que tiene también un terrible atraso científico y tecnológico y también altísimos índices de desconexión con la red de redes electrónicas.

Pero este desfase científico y tecnológico ha producido una sensación de humillación, impotencia y odio en los países del Oriente contra la constelación de países occidentales. La palabra "humillación" es la más frecuente en los sermones de los clérigos musulmanes, en las *fatwas* de los líderes religiosos y en las proclamas de los dirigentes políticos, hasta el punto que Thomas Friedman, en su libro de reciente aparición "La Tierra es plana", escribe que en su discurso de despedida como primer ministro de Malasia el 16 de octubre del 2003, Mahatir Mohamed pronunció cinco veces la palabra *humillación* ante la cumbre islámica que lo escuchaba".

Oswald Spengler en la segunda década del siglo XX vaticinó la "decadencia de Occidente" porque estaba en el "invierno" de su cultura y había perdido toda fuerza ascensional. La predicción del filósofo alemán, sin embargo, resultó fallida. Occidente está en el momento de su mayor esplendor científico y tecnológico; pero lo terrible es que lo combina con la miseria ética. En otras palabras, las grandes potencias de Occidente están en la *cima* de su poder científico y tecnológico pero, al mismo tiempo, en la *sima* con "s" de de sus concepciones morales y éticas. Esta es una fórmula letal porque es el poder omnímodo manejado con absoluta inmoralidad.

Occidente en este momento es la avanzada científica, tecnológica, económica y militar del mundo. Fue el triunfador de la guerra fría y el hacedor del nuevo orden económico internacional. Domina la globalización --entendida como una estrategia de conquista de mercados en todo el planeta--, es dueño de las divisas más fuertes, maneja la educación tecnológica de última generación, domina la industria aeroespacial y las comunicaciones mundiales, es dueño del lenguaje digital: produce 4 de las 5 palabras y 4 de las 5 imágenes de las comunicaciones planetarias y es el depositario de los secretos de la revolución genética.

Occidente cabalga sobre la revolución digital, cuyos portentosos inventos han suplantado al *homo sapiens*, que rigió durante 1.400 generaciones, por el *homo digitalis*, que es el dueño y señor de los tiempos que vivimos.

Occidente ha creado la "sociedad del conocimiento" en la cual la información, en forma de palabras, signos, imágenes, graficas, ideogramas y sonidos, ya solos o ya combinados, constituye la materia prima con la que trabajan los modernos instrumentos de la producción.

Es en este marco que se produce la brillante iniciativa del presidente del gobierno español José Luís Rodríguez Zapatero, de proponer un diálogo o una alianza de civilizaciones, para prevenir el inminente choque entre ellas. Esta iniciativa ha tenido gran resonancia en el mundo y ha sido respaldada por líderes islámicos y occidentales. Ella ha sido acogida por la comunidad internacional, que ha formado un grupo de alto nivel para canalizarla.

La propuesta de Rodríguez Zapatero ha partido del hecho evidente que hay un choque de civilizaciones, porque de lo contrario ella no habría tenido ninguna razón de ser. Lo que se propone el Presidente del Gobierno Español es precisamente romper la perversa dinámica de esa confrontación y darle una solución a través de una alianza de civilizaciones. Es decir: una solución no militar. Fue esto lo que planteó ante la Asamblea General de la Naciones Unidas. Y, en respuesta, la Organización Mundial ha confiado esta difícil misión a un grupo de alto nivel, copresidido por personas eminentes como nuestro amigo Federico Mayor --el gran filósofo contemporáneo de la cultura de paz--, dueño de una envidiable visión universal de las cosas, y el ministro turco Mehmet Ayydyn. A ellos les corresponde dirigir el tratamiento de un tema tan

complejo y difícil con el propósito de lograr un avenimiento entre los sectores en pugna, cosa que no es fácil en medio de la violencia imperante en el mundo. Violencia en todas sus formas, matices y direcciones. El hombre es un ser esencialmente agresivo. Lo ha demostrado a lo largo de la historia. Excepción hecha de ciertos roedores, ningún otro vertebrado se complace tanto como el hombre en destruir a los miembros de su propia especie. Ningún vertebrado en la escala zoológica es tan cruel y brutal como el ser humano. La tortura y los campos de concentración son monopolios humanos. Sin embargo, somos tan cínicos que solemos calificar de "brutal" o "bestial" las conductas de los seres humanos, sin percatarnos que los animales son menos implacables en sus odios y rivalidades. En fin, te deseamos suerte, Federico, en esta difícilísima misión. El hombre no está habituado a vivir en paz. Dilatadamente ha estado inmerso en lo que tu llamas la "cultura de la guerra". Se aleja de un conflicto y busca otro. Desaparece un enemigo y se inventa otro que ocupe su lugar. Ve gigantes donde solamente hay molinos de viento. Los gobernantes y los Estados, para superar los fracasos internos, suelen con demasiada frecuencia o acudir al arbitrio de crear enemigos externos. Y en estas condiciones la vida de los pueblos no tiene remanso.

Muchas gracias.

**Francisco José Piñón**  
**Secretario General de la Organización de Estados Iberoamericanos**  
**para la Educación y la Cultura**

**Intervención en la 1º sesión “Alianza: tiempo de acción”**  
**de la 1ª Reunión Regional de la Alianza de Civilizaciones**  
**Capilla del Hombre, Quito, 24 de septiembre de 2006**

**ALIANZA DE CIVILIZACIONES:**  
**EL DESAFIO DE LA INTERCULTURALIDAD**

La propuesta de construir una “Alianza de Civilizaciones”, que efectuara el Presidente del Gobierno español José Luis Rodríguez Zapatero, el 21 de septiembre de 2004, durante la 59ª Asamblea General de la ONU puso el foco en la cooperación antiterrorista, la corrección de las desigualdades económicas y comunicacionales y el diálogo cultural, en breve: en hacer realidad la paz.

En su espíritu, la “Alianza de Civilizaciones” recoge uno de los retos y desafíos centrales del actual sistema internacional: la convivencia y el encuentro de las diferentes culturas.

Por ello en esta breve intervención deseo centrarme en un problema medular para la construcción de la Alianza de Civilizaciones: el desafío de la interculturalidad. Desafío que, tanto a nivel global, como a nivel regional y nacional, pone en juego nuestra capacidad para integrar dentro de un mismo espacio (que es comunicacional y cultural pero también político y económico) a diferentes identidades culturales.

Al concebir la interculturalidad como desafío se halla implícito un doble propósito. Por una parte, aquel que nos indica que nos encontramos frente a la necesidad de organizar un espacio (y un gobierno) global cuya arquitectura presenta evidentes signos de desgaste. Una arquitectura que no puede dar cuenta de la dinámica que actualmente define las relaciones internacionales y que ha sido en buena medida pensada para la realidad imperante en la posguerra.

Ello significa aumentar la capacidad de la política para informar y democratizar un espacio heterogéneo y fuertemente jerarquizado, generando instituciones y organismos, instancias de representación capaces de distribuir con más equidad el poder y la participación a nivel global. Esto se vuelve especialmente importante para componer un sistema internacional con capacidad democrática, en el que sea posible además un mayor espacio para las ideas, para los valores, para la política en momentos en que la lógica económica y el desarrollo de la tecnología parecen ser las principales dadoras de sentido.

Por otra parte, se trata de asumir el valor de la diversidad cultural, impulsando medidas que a nivel global, regional, nacional y local promuevan una mayor interrelación e integración de identidades culturales disímiles, sin que ello signifique que tengan que pagar el precio de la asimilación y la consiguiente pérdida de sus señas particulares.

Avanzar en el acercamiento de los pueblos, propiciar el intercambio social, económico, político y cultural basándose en el respeto por las identidades y buscando, en todo momento un sentido de justicia y distribución equitativa de la riqueza y de los bienes.

### **El “cambio de época”**

Las transformaciones sociales, políticas, económicas, organizacionales, institucionales y culturales que atraviesan nuestras sociedades y que tienen como contrapartida y soporte el cambio tecnológico y la velocidad que éste ha adquirido en las últimas décadas, remiten a una ruptura histórica por cuya profundidad podemos cifrarla como un verdadero cambio de época.

El cambio de época supone un campo de tensión que se configura como consecuencia de la transición entre dos procesos: la resignificación del estado, en medio de un proceso de deterioro de las condiciones que hicieron viable el estado de bienestar (y de los patrones culturales, sociales y productivos inherentes); y la emergencia de una lógica societal diferente, donde a la internacionalización del capital se suma su transnacionalización, hecho que ha significado, al mismo tiempo, la del proceso productivo y de la cuestión social.

Sin embargo, para comprender cabalmente dicha tensión, es necesario invocar la transformación tecnológica (fundamentalmente en microelectrónica, ingeniería genética, informática y telecomunicaciones) que opera en la base.

La transformación tecnológica, aplicada a los más diversos campos de la acción humana, ha hecho posible crear condiciones de posibilidad inexistentes hasta entonces, acelerando además los procesos e incidiendo en la profundidad de los cambios.

La mundialización de la cultura por vía de los flujos comunicacionales, la expansión y concentración de las industrias culturales, la digitalización de los medios masivos de comunicación, el incremento de los usuarios y de los usos de Internet (con consecuencias sobre las legislaciones en temas de derechos de propiedad), el crecimiento de las industrias vinculadas al multimedia, el software o el comercio electrónico, y fundamentalmente al de aquellas relacionadas con la biotecnología, son fenómenos que han reconfigurado las nociones de identidad y de cultura.

De igual manera lo han hecho la globalización de los intercambios comerciales, los flujos financieros y económicos, el desplazamiento forzado de poblaciones, las fuertes corrientes migratorias, la conformación de bloques regionales y la aparición de una serie de actores que

complejizan el sistema internacional. En todos ello se pueden ver factores que plantean retos y desafíos a la interacción y convivencia entre las diversas culturas.

Sin embargo esto no ha ocurrido sin una pérdida relativa de la autonomía de las políticas económicas con respecto a las finanzas; sin mutaciones en el mercado laboral que ha suplantado mano de obra por tecnología, con los consiguientes altos niveles de desempleo y de informalidad, con una marcada flexibilidad contractual, y con una pérdida de derechos sociales, acompañado por una disolución de las “solidaridades orgánicas” y una acentuación de los “valores” del éxito económico.

Se puede afirmar entonces que la transformación tecnológica y sus consecuencias se han dispersado desigualmente tanto por la geografía planetaria, como por el entramado social, económico, organizacional, cultural y político.

Bajo esas condiciones, la instancia nacional está siendo reformulada en tanto que espacio político cerrado y homogéneo.

Sometido a una fuerte erosión, el espacio nacional está siendo atravesado por movimientos de apertura que provienen tanto de las instancias globales o supraestatales, como de aquellas vinculadas al nivel local. Esta tensión, que es doble, lo desborda por “arriba” y lo constriñe por “abajo”.

La concentración de la riqueza a nivel mundial determina además el sentido de los flujos financieros. Los desplazamientos migratorios (y el efecto de las remesas) son otro importante factor. En particular de aquella mano de obra que emigra de las regiones más pobres hacia las más desarrolladas, pero también del campo a la ciudad.

Sin embargo, junto a la globalización económica, se viene llevando adelante también una mundialización cultural que tiene su soporte en los desarrollos comunicacionales e informáticos, particularmente en torno a las industrias culturales.

Asentada sobre los aspectos materiales, simbólicos e ideológicos de la cultura, la mundialización pone en funcionamiento una enorme maquinaria en la que los intercambios de narraciones, visiones y memorias entre diferentes alimentan, al mismo tiempo, la construcción de una suerte de memoria internacional que se produce con fragmentos mediáticos.

La “desterritorialización” inherente a la mundialización de la cultura pone en evidencia (al igual que los restantes movimientos) el carácter “transversal” y de “atravesamiento” en que se encuentran dadas las “cultura-mundo”, la cultura nacional (podría decirse también la regional) y la local.

Se instaura así un juego de relaciones de desterritorialización y reterritorialización que tiene su impacto no sólo en la noción de espacio sino, además, en la conformación de identidades.

El universo cerrado donde se configuraba un territorio, con su cosmología, geografía, costumbres, y dioses, la misma categoría “mundo”, estalla ante este movimiento.

A pesar de ello, el estado sigue teniendo una importancia central y desarrolla un papel importante en el actual escenario.

Sin embargo no es el único, ni tiene la fortaleza que tenía en el pasado. Se ha producido un movimiento en dos direcciones: por un lado, hacia la descentralización de las economías nacionales, por el otro, hacia una recentralización a nivel regional que permita hacer frente a la dinámica global.

Así, el estado ha sido incorporado dentro de un sistema de mayor alcance, el sistema internacional. Un sistema incompleto que va adquiriendo consistencia de manera paulatina y en el que parecen imponerse, no sin dificultades particularmente en América Latina, las regiones como nuevos actores políticos.

En este contexto, como señalaba anteriormente, las nociones mismas de cultura e identidad han sido transformadas. Y han sido transformadas en la medida en que nos encontramos enfrentados con formas globalizadas de interculturalidad, vehiculizadas por industrias culturales cuyo accionar escapa a los límites tradicionales de las fronteras y los dispositivos nacionales.

De esta manera podemos decir que, por una parte, estamos frente a una transformación que tiene que ver, además de con nuevos lugares de acción y conocimiento, con nuevos modos de organizar la producción, distribución y circulación de bienes y mensajes. A través de estos nuevos modos de generación de bienes y mensajes, el mercado tiende a presentar también nuevas formas de organización de las interacciones sociales, muchas veces reducidas a su valor económico.

Por otra, y en relación con lo que recién he señalado, no todo puede ser disuelto en el flujo de la globalización. Si bien se han caído muchas fronteras, otras siguen persistiendo y se han consolidado al interior de los estados nacionales. Me refiero a las diferencias y a las desigualdades que, en tanto que tales, no quedan difuminadas sino, al contrario, quedan exhibidas como una característica del actual proceso de globalización.

### **Cultura e identidad cultural**

Ciertamente la idea de cultura ya no puede ser comprendida como una entidad cerrada en cuya esencia se figura la identidad de un pueblo o de un grupo determinado. La cultura, abierta y dinámica, remite a identidades que se han conformado a lo largo de la historia, bebiendo de las más diversas fuentes, hibridándose con repertorios distintos. La cultura abandona entonces esa esencia fija e intemporal para volverse interactiva, para significar aquellos procesos que nos permiten representarnos y gestionar nuestras relaciones con lo demás, de ordenar y concebir lo social.

En este esquema, se puede decir que “identidad” y “diferencia” son conceptos que se implican mutuamente. Entre ellos se define una tensión en la que queda señalada la “alteridad” como tercer elemento. Una alteridad que no puede ser ni alienante, en el sentido de quedar ahogada por el peso de una identidad totalitaria, ni dominadora, como la que suele configurarse en la base de las diversas formas de fundamentalismos.

En un momento como el actual en el que, quizá como nunca antes, nos vemos impelidos a participar en contextos comunes, contextos que son internacionales, disparados por el despliegue de la economía, de las industrias culturales, de los medios de comunicación, de las tecnologías digitales, de los recursos también, hoy como nunca las identidades deben ser comprendidas en una relación dialogante que sea al mismo tiempo un reconocimiento recíproco de la diversidad que los instituye, una relación en la que sea posible aceptar al otro en su diferencia y se propicie una mayor horizontalidad e igualdad a la hora de narrar sus historias, sus costumbres, sus visiones.

### **Hacia un diálogo intercultural (reflexiones en la Capilla del Hombre)**

Permítanme alguna reflexión “situada”, en este espacio singular que hoy nos reúne, para explicar el pasaje de la multiculturalidad como hecho constitutivo de nuestras sociedades a la interculturalidad como desafío a alcanzar.

Latinoamérica se nos presenta como el producto de un mestizaje cultural que ha sido gestado a lo largo de siglos de historia compartida. En ella anida una temporalidad heterogénea en la que Oswaldo Guayasamín ha sabido metamorfosear un presente que es percibido siempre como una reactualización y una recreación permanente de aquellos elementos que fluyen por el cauce de nuestra diversidad cultural y que definen la imagen del hombre latinoamericano.

Los rostros, las figuras de Guayasamín manifiestan el mestizaje fecundo que se encuentra arraigado a una unidad situacional e histórica, abierta y dialógica que encuentra su dinamismo en una articulación permanente y compleja de tradiciones y modernidades. Una identidad que tiene como característico el hecho de ser multirracial, pluriétnica, multicultural y multilingüística.

Como reflejo de aquella mixtura temporal, las líneas de Guayasamín trazan aristas, ángulos, planos y cortes. En el recorrido espiritual de su obra ha denunciado la negación de lo “otro”, de lo “diferente”, de lo culturalmente “diverso” invocando las imágenes de la desolación, la angustia, la desesperación y la destrucción que forman parte de una realidad dolorosa.

Pero su mirada no se detiene allí. Su profunda conciencia social repara en la capacidad creadora de los hombres. Ése es el reverso de sus criaturas. La diana que atraviesa su producción se cierra con la consumación de un deseo: la construcción de la *Capilla del Hombre* en la que hoy nos encontramos.

Aquí la diversidad es rescatada como principio ordenador del universo. La multiplicidad de voces que somos es celebrada como instrumento a partir del cual pensar y actuar en nuestras sociedades

y sobre las cuales construir condiciones de equidad e igualdad de oportunidades para nuestros pueblos.

Las figuras del maestro Guayasamín nos recuerdan entonces que el reto que tenemos por delante implica revisar por un lado, las consecuencias del muticulturalismo de carácter etnocentrista que, a lo largo de la historia y de manera particularmente presente en buena parte de los procesos de colonización, ha postulado y buscado la mera asimilación del otro. Por el otro, nos señala que el multiculturalismo tampoco puede restringirse a un mero reconocimiento de la existencia del otro y a su derecho a ser otro. Una posición demasiado inclinada hacia la “igualdad”, ya sea hacia la igualdad de todos los hombres ante la ley o la igualdad de oportunidades, olvida que la pretendida igualdad puede encubrir el problema de la diferencia.

En este sentido, y quiero ser claro en esto, el discurso de la igualdad cuando se reduce a un simple “declaración de principios” corre el riesgo de olvidar cuáles son las causas de las desigualdades que están operando por detrás y condicionando cualquier pretensión efectiva de igualdad. Con este registro, lo que trato de poner en evidencia es que los esfuerzos a favor de la tolerancia y del diálogo entre culturas deben dar cuenta también de las causas de las asimetrías sociales y culturales que operan en la base y que son condición necesaria para la recuperación (y el despliegue) de las identidades.

Es a partir de este momento que es posible plantear el pasaje del multiculturalismo al interculturalismo. Aquí es donde la política interviene con su capacidad para hacer del multiculturalismo un interculturalismo en sentido fuerte. Un interculturalismo que no sólo impulse el diálogo sino que además lo haga viable en sus condiciones materiales.

Resulta evidente entonces que, llegados a este punto, es necesario señalar también que la educación desempeña un rol fundamental en este proceso. En buena medida la política requiere ir acompañada de una educación que promueva la ciudadanía solidaria y comprometida con la comunidad, la formación de ciudadanos involucrados en la construcción de democracias multiculturales e inclusivas.

### **Iberoamérica en el camino del diálogo intercultural**

La preocupación por la consolidación de un orden internacional más justo y solidario, en el que haya espacio para las diversas expresiones identitarias, con el mismo espíritu que ha impulsado el llamado del presidente de Gobierno español a una Alianza de Civilizaciones, ha sido recogida por las Cumbres Iberoamericanas.

La XIV Cumbre Iberoamericana celebrada en el 2004 en San José de Costa Rica estableció el compromiso de “promover y proteger la diversidad cultural que está en la base de la Comunidad Iberoamericana de Naciones” y se propuso implementar “nuevos mecanismos de cooperación cultural iberoamericana, que fortalezcan las identidades y la riqueza de nuestra diversidad cultural y promueva el diálogo intercultural”. Mecanismos que, en virtud del mestizaje cultural que

distingue a la región, conforme un bloque geocultural en el mundo globalizado. Un bloque en el que es posible hablar de un “espacio cultural común”.

Como producto de ello se ha promovido la elaboración de una “Carta Cultural Iberoamericana” que fue reafirmada en la XV Cumbre celebrada en 2005 en Salamanca (España). La misma busca “desde la perspectiva de la diversidad de nuestras expresiones culturales, (contribuir) a la consolidación del espacio iberoamericano y al desarrollo integral del ser humano y la superación de la pobreza”.

La carta cultural pretende reconocer a Iberoamérica como un espacio cultural, uno y diverso, afirmar nuestra diversidad cultural en el dialogo planetario y preservar y desarrollar nuestra riquísima diversidad interna.

También en esta línea de defensa de la diversidad cultural y del diálogo intercultural, la OEI ha venido desarrollando instancias de intercambio con otros espacios geoculturales, promoviendo lugares comunes para la reflexión y la cooperación.

Tal es el caso del proyecto Tres Espacios Lingüísticos, conformado por la OEI, la Organización Internacional de la Francofonía, la Unión Latina, la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa y la ALECSO, que desde al año 2000 nos ha permitido hacer propuestas y aunar posiciones en pro de la defensa de la diversidad cultural. (ej.: Convención sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de Expresiones Culturales de UNESCO o la Agenda 21 de la Cultura de 2004).

Los diferentes “Campus euroamericanos de cooperación cultural” que se han venido desarrollando desde el año 2000 en distintas ciudades de la región, la más reciente iniciativa de conformar un “Espacio iberoamericano del conocimiento” y las ediciones del “Programa de Migraciones” han estado orientados por la necesidad de incrementar el diálogo y consolidar espacios de intercambio y cooperación horizontales.

La promoción de redes, aprovechando las ventajas de la tecnología, la creación de institutos dedicados al mundo árabe y a su cultura que tengan asiento en las universidades de América Latina y viceversa, la difusión de productos culturales fundamentalmente en el medio audiovisual y en la tradición literaria, la promoción de estudios de la lengua y la cultura árabe, de estudios comparados de las religiones, así como la puesta en marcha del intercambio y la movilidad de docentes y estudiantes, pueden resultar herramientas eficaces para acercar a los pueblos e impulsar el diálogo.

En definitiva, de lo que se trata es de poner en relación el espacio que tenemos por delante con el lugar que hoy estamos ocupando. Si el primero, el espacio, nos remite a algo ilimitado en el que es posible configurar otras formas y ordenes posibles, y como tal remite al movimiento y a las posibilidades para el cambio. El segundo, el lugar, por su parte, nos remite a algo fijo, a nuestra actualidad, al punto en el que nos encontramos y desde el que decidimos iniciar un recorrido, un viaje.

De esta manera, en la medida en que nos movemos, el lugar es practicado y pasa a ser un espacio. Son justamente esas diversas maneras de hacer en el interior de las estructuras, las que nos permitirán apropiarnos del espacio organizado y modificar su funcionamiento. En este sentido, la cooperación representa una herramienta fundamental para llevar adelante el cambio que estamos propiciando a través de una Alianza de Civilizaciones.

Muchas gracias.

**Montserrat Ponsa**  
Periodista

**Intervención en la 1º sesión “Alianza: tiempo de acción”  
de la 1ª Reunión Regional de la Alianza de Civilizaciones  
Capilla del Hombre, Quito, 24 de septiembre de 2006**

**Alianza de Civilizaciones, mestizaje nos-otros**

Me impone entrar en la Capilla del Hombre sede de este encuentro, por lo que supone a favor de los Derechos Humanos, pero sobre todo porque siento la presencia de Guayasamín, el gran y desmesurado artista, transgresor, a favor de hombres y pueblos a los que dedicó su vida. Cuan feliz debe sentirse en estos momentos.

Está claro de que el mundo en el cual nos movemos, no puede contemplarse bajo un solo prisma, cual pretenden algunos. Esta actitud ha conllevado un choque frontal constante porque, quienes lo dirigen, nos quieren sometidos a un pensamiento único, el suyo. Es de sumo interés que, quienes defendemos razones diversas para una libre reflexión, juguemos con mayores conocimientos de los pueblos, de las distintas civilizaciones, de usos y costumbres para que luego, a través del dialogo, podamos llegar a un pleno entendimiento entre unos y otros, dicho de otra manera hay que abandonar el YO y aprender a decir NOS-OTROS

¿Cómo prevenir la incompreensión? decía Vitaly Naumkin en su Ponencia Yo respondería que conociéndonos mejor políticos, religiosos, sociedad.

Este dialogo para un mayor conocimiento y arraigo debe empezar por la base, en las escuelas y centros de aprendizaje. Otro gran reto es el de incidir duramente en los medios de comunicación, los grandes responsables en muchas ocasiones, de situaciones límite por culpa de falsear noticias, o al menos no decir la verdad. Hace años que mi tesis, es que el futuro de la Humanidad está en sus manos. La prensa debería estar al servicio de la verdad, no de quienes la dirigen y sostienen, los políticos y los poderosos. Minimizan la información cuando les conviene, otras, para justificar actos -guerras- maximizan los acontecimientos para convencer a los lectores que la única salida es, la que, quienes les pagan han dictado. Lo hemos visto últimamente en Irak, antes en Serbia y Bosnia, cuando el ataque a las Torres gemelas, o en Madrid el 11-M .

También la iglesia católica debería revisar actitudes. Soy cristiana y, a menudo, me siento ultrajada y avergonzada ante algunos discursos y aseveraciones de las altas jerarquías. No hay que ir muy lejos en el tiempo, recién, el Papa, habló del Emperador de Bizancio que censuró a Mahoma atribuyéndole toda suerte de actos inhumanos, de incitar a la guerra santa... Mejor no entrar en discusiones porque también la iglesia católica ha bendecido las Cruzadas, siempre justificadas, alegando que la culpa la tenían los infieles... y ya ven, siglo XXI mismos argumentos. Siguen estando en posesión de la verdad, su religión, la única y verdadera.

Afortunadamente de vez en cuando se abren rendijas de luz. Fue el año pasado cuando se llevó a cabo, en Barcelona, un Tribunal Internacional contra la ocupación de Irak en el que participaron grandes ponentes llegados de distintas partes del mundo, algunos con riesgo de sus vidas. Fue emotivo escuchar sus experiencias. De la tragedia que supuso para sus vidas. De la amargura que siguió tras las batallas cuando decían que la guerra había terminado. Pura mentira ya que seguían sin poder moverse por las calles, los jóvenes no podían asistir a clase, o a la Universidad. Que los controles eran agobiantes y vergonzantes para todos, sobre todo para quienes salían a trabajar. Una doctora que se encontraba ejerciendo su trabajo en el Hospital más bombardeado de Irak en el que murieron muchos de sus pacientes, así lo contó.

La rendija de luz la pusieron quienes hablaron de forma paralela en la Iglesia del Pi, en Barcelona, “del compromiso de la sociedad y las confesiones religiosas”. Los Ponentes eran Sheij Yawad Al-Jalisi, imán de Hhadimiyah, Secretario General en aquel momento del Congreso Fundacional Nacional iraquí, y François Houtart, belga, teólogo y sociólogo de la religión católica. Ambos estuvieron de acuerdo en afirmar encontrarnos en un momento crucial por lo que respecta a la historia de las guerras, con el horror y la crueldad que, como creyentes, no podemos aceptar.

Que no se trata de un conflicto de religiones como nos quieren vender, que lo mismo el cristianismo que el Islam son portadores de valores. Que las religiones forman parte de las Culturas y que pueden influir de forma decisoria en la construcción social. Que en estos momentos difíciles ellos, los hombres de Dios, lo único que pretenden es acercar el hombre a Dios sea el que fuere. Que no se puede identificar la fe religiosa con el papel político. Si, que una y otra tienen en común una misma tarea, la de trabajar al unísono para intentar emerger de esta grave globalización que impulsa el gobierno americano, que lo único que les interesa es provocar guerras y conflictos raciales, para controlar los medios de poder económico y político y justificar procedimientos de represión. Que siempre han existido fundamentalistas pero que el pueblo, musulmanes y cristianos deseamos la paz.

Asumieron el compromiso de trabajar en la construcción de un mundo nuevo, de mantener el dialogo entre intelectuales, teólogos, moralistas, para teorizar, no de forma abstracta, sino en base a realidades. A mantener el diálogo entre los representantes de las distintas confesiones. Que la fe de los cristianos y la de los musulmanes es imprescindible para lograr valores de paz, de amor, de convivencia. Llegaron a la conclusión de la existencia de un solo Dios, aunque se le reconozca por distintos nombres y formas. Que este Dios pugna por la vida, critica la violencia, y proclama la dignidad del hombre.

Es así como lo vemos los ciudadanos de a pie, queremos vivir en paz, respetando y esperando ser respetados. Queremos poder mirarnos a los ojos sin vergüenza. Queremos jugar nuestro papel en la consecuencia de la libertad y la igualdad. Queremos ser tenidos en cuenta, el mundo es también nuestro. Queremos dejar en legado, a hijos y nietos, un mundo sostenible en el que valga la pena vivir.

Para mi, cristiana, el evangelio, es el que dicta unas normas de conducta jamás superadas: no matar, no robar, no desear lo que no es tuyo, honrar a tu padre y a tu madre, amar...Cumpliendo este mensaje no estaríamos hablando de cómo abordar la Alianza de las Civilizaciones.

Sería pertinente escuchar la voz del pueblo sencillo, el que ríe y llora, el que trabaja para poder sostenerse, el que no tiene lujos ni prebendas pero que comparte lo poco que tiene. Naturalmente estoy hablando del que no se ha visto inmerso en el consumismo de nuestro mundo globalizado que tan bochornosamente afecta a nuestra sociedad. Este pueblo existe y sólo pide respeto, ser escuchado.

Viene a cuento porqué recientemente, en la reunión previa de la Comisión de la cual formo parte, para adjudicar la Beca *Maria Gaja* –pedagoga catalana- a un Proyecto didáctico “ un trabajo que promueva valores cívicos y democráticos dentro del marco del respeto y el entorno”, en su 8ª edición, en Granollers, ciudad donde me muevo, entre los estudios presentados, había uno que me llamó poderosamente la atención - fue el que ganó-, por su sencillez y profundidad, a llevar a cabo entre jóvenes estudiantes de primaria.

Se trata de un Proyecto de Intercambio de Culturas entre UNOS y OTROS, los que siempre han vivido en la zona y los recién llegados, presentado por la Escuela CEIP Fátima, que, aunque ubicada en Granollers, limita con otra población configurada por ciudadanos del mundo, Canovelles, con 3868 habitantes que ya por los años 60 recibió fuerte inmigración de la propia España, de Extremadura y de Andalucía. Llegaron pueblos enteros, alcalde incluido que incluso trajo consigo, el tampón municipal.

Actualmente la población está configurada por 438 ciudadanos de origen extremeño, 553 andaluces. 885 personas de origen extranjero entre los cuales 297 de Marruecos 163 de Ecuador, 103 del Senegal. Esta escuela, según datos referentes a este curso, cuenta con 212 alumnos, 135 de los cuales son inmigrantes: de Ecuador un 19'34%, de Marruecos un 17'93%, del Senegal un 8'02%, de Bolivia un 6'60%, de Gambia un 6'13%, de Guinea Ecuatorial un 3'77%, de Ucrania un 0'94%, de Argentina un 0'47%, de República Dominicana un 0'47%. Los 77 alumnos restantes son de la población, probablemente hijos o nietos de los inmigrantes de los años 60, solamente 6 son catalano-parlantes.

El Proyecto consiste en que los niños de dicha escuela practicasen actividades para el mutuo conocimiento, a través de un intercambio de culturas, reflexionaran, con la ayuda de sus maestros, sobre los fenómenos migratorios de la zona, fenómenos que se pueden hacer extensivos a la Humanidad. Corroboraran las desigualdades entre los distintos alumnos y sus familias, lo cual supone que el trabajo repercutirá en toda la vecindad.

A través de entrevistas orales, cuidadosamente preparadas, hablaran con padres y abuelos para conocer, sus historias de viva voz, hecho que unirá lazos. Los vecinos se relacionaran entre sí, unos y otros. Dado que las generaciones son varias, también lo son sus ideas y conceptos. La mayoría nada tiene en común, ni pensamiento ni ideología, cultura ni conocimientos. Es de suponer que el interés suscitado será común, por ambas partes, el de los encuestadores y el de los encuestados.

Y todo a partir de un largo y hermoso vocabulario de palabras clave que, ya de entrada, suscitan interés:

Migrar-emigrar, cultura, diversidad, riqueza cultural, convivencia, memoria histórica, investigador, desigualdades norte-sur, tecnologías, materia prima.

Escuchar, entrevistar, comunicación,

Empatía, curiosidad,

Inquietud, descubrimiento,

árbol genealógico,

historia oral,

pobreza, miseria,

análisis, reflexión,

debate, percepción,

tradicón, saber popular

leyendas, cuentos, oficios, gastronomía.

Barrio, ciudad, comunidad,

Buena vecindad, equipamientos.

¿No les parece extraordinario que los jóvenes se dediquen a temas como éste en lugar de jugar a matar con sus maquinitas?

Es evidente pues que, en la Alianza de las Civilizaciones, hay puntos fundamentales a contemplar:

1) Corrección de las desigualdades económicas, imprescindible, porque, sin justicia social es imposible hacer conclusiones –¿cómo se le puede exigir a alguien que no tiene como alimentar a sus hijos, que no tienen acceso a la escuela, a la sanidad, a un espacio donde vivir?-

2) El diálogo cultural para conocimiento del otro, usos y costumbres, tradiciones, religión, lengua.

3) Cooperación antiterrorista, enseñando a discernir entre terrorismo y resistencia, tema en el que nos suelen confundir quienes dominan el mundo.

Son demasiadas las guerras sangrantes que afectan la Humanidad en este Siglo XXI, guerras fratricidas que mueven mucho dinero a beneficio de unos pocos, los señores de la guerra que dicen actuar en nombre de Dios. Su codicia somete a hombres y pueblos, mujeres y niños indefensos víctimas del terror. Primero suministrando –vendiendo- armas, destruyendo ciudades y países que luego ellos mismo se encargaran de reconstruir. Los habitantes han debido emigrar bajo el terror

de ver destruidos y saqueados sus hogares, asesinada parte de su familia, en busca de un espacio donde sobrevivir y algo con que sustentarse.

Una Alianza de Civilizaciones, por una vía que no sea la militar, puede ser aceptada por los distintos pueblos si se enfoca a partir de la razón empezando por la base, en la escuela. Los niños son los más fieles mensajeros de la verdad si no se les miente; a través de la Cultura de forma civilizada, escuchando, discutiendo si cabe para que, con un tira y afloja, se pueda llegar a grandes acuerdos, sin imposiciones ni castigos. Hemos de aprender unos de otros, de forma tal, que sintamos que nos pertenece

No podemos seguir pendientes del terror de la guerra, de las invasiones justificadas como guerras preventivas, argumentando la existencia de terroristas, o posesión de armas químicas o nucleares como sucedió en Irak por parte de EEUU sin la aprobación de los altos estamentos del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, y a pesar de la fuerte presión popular de los ciudadanos del mundo.

Ahora la preocupación es Israel-Palestina, antes fue Afganistán, Haití, Serbia, Bosnia, Cuba en su largo bloqueo. ¿Dónde seguirán ejerciendo el ansia de dominio los señores de la guerra, estos pocos que se sienten amos de vidas y bienes, en este nuestro mundo globalizado? Todos estamos en su punto de mira

Como dice Adolfo Pérez Esquivel el Nobel de la Paz, el pueblo se ha puesto en pie para decir ¡basta!, no más pensamiento único. Quiere ser actor de su propia vida, de su futuro, ansía paz y libertad. La Alianza de Civilizaciones ha de ser pues el encuentro de hombres y pueblos que, unidos, han de programar el futuro. Han de decidir juntos, trabajar ideas, construir puentes de colaboración y amistad.

¿Qué sentido tiene que se sienten alrededor de una mesa quienes se conocen y piensan por igual? El éxito radica en sentarse con los disconformes, con los que tienen otras formas de obrar y pensar. Jamás la razón está de una sola parte. Con los enemigos y, a partir de la palabra, analizar y valorar, llegar a un punto de encuentro, a partir del cual dibujar el futuro.

Como decía el gran artista Oswaldo Guayasamín “el mundo no vivirá en paz mientras existan fronteras, banderas, himnos nacionales” Yo añado que hay que acabar con la construcción de muros de vergüenza entre los hombres y los pueblos, con las minas anti-persona que mutilan y matan en este mundo de las grandes tecnologías, que lucha por investigar y alargar la vida de los seres humanos. También Danielle Mitterrand afirma que “el mundo no funcionará hasta que los hombres-mujeres se fundan en un gran abrazo” naturalmente obviando ideas, color, religión, procedencia.

Estoy, como en tantas cosas, de acuerdo con ellos. Este mundo en el que nos ha tocado vivir está llegando a un punto final, de decadencia. De nada le sirven riquezas ni tecnologías si no existen acuerdos, amor, paz... Mundo que ha puesto como meta la economía, el dinero, y ha olvidado al hombre que debe ser el gran motor de la historia.

Hay que actuar ya, si queremos conseguir este anhelado mundo posible al que muchos de los que estamos aquí aspiramos, el mundo de los seres humanos. No me cabe la menor duda, el futuro del mundo pasa por la PALABRA. Mantengamos encendida la luz, para que nos ilumine en este aciago camino: destino la PAZ.

**Manuel Manonelles**  
**Asesor del Co-Presidente del Grupo de Alto Nivel**  
**de Naciones Unidas para la Alianza de Civilizaciones**

**Intervención en la 3ª sesión “Alianza y Objetivos del Milenio”**  
**de la 1ª Reunión Regional de la Alianza de Civilizaciones**  
**Capilla del Hombre, Quito, 24 de septiembre de 2006**

Sras., sres.,

Ante todo quería clarificar que inicialmente estaba previsto que para esta sesión pudiéramos contar con la participación de Moustapha Niasse, ex-primer ministro del Senegal y miembro del Grupo de Alto Nivel para la Alianza de Civilizaciones. Desafortunadamente, el Dr. Niasse no ha podido participar por razones de última hora, y es por eso que se ha decidido que yo hiciera esta breve intervención. Intervención que simplemente pretende ser una introducción del tema “Alianza de Civilizaciones y Objetivos del Milenio”, y antesala de otras intervenciones y de un debate que, de seguro, será rico e interesante.

Mi intervención se va a basar en la intención de explicar la clara –y vital- vinculación entre Alianza y Objetivos del Milenio. Y eso lo voy hacer con tres líneas de argumentación, seguidas de una reflexión final.

**Vinculación entre Alianza y Objetivos del Milenio:**

**a) -Por la “carta de naturaleza” de la Alianza:**

La Alianza –como ha comentado esta mañana Federico Mayor- hace sus primeras muestras de vida en septiembre de 2004, de manos del Presidente Zapatero y muy ligado al lanzamiento de la Alianza contra el Hambre, promovida por el Presidente Lula, con el apoyo de los Presidentes de Chile (Lagos), Francia (Chirac) y el propio Zapatero.

Más tarde se concretiza en una iniciativa conjunta hispano-turca que es asumida por el Secretario General como propia, creando el Grupo de Alto Nivel –que hoy nos reúne aquí, en junio de 2005.

Pero la Alianza obtiene su mayoría de edad y es recibida por la comunidad de naciones en el contexto de la Cumbre Mundial del septiembre de 2005 – la cumbre que tiene como uno de sus principales objetivos la primera revisión, cinco años después de su lanzamiento, de los Objetivos del Desarrollo del Milenio. (Párrafo 144 Documento Final Cumbre 2005)

**b)- Por la concepción y el mandato de la Alianza, del Grupo de Alto Nivel:**

b.1) Por un lado, es el propio Documento de Planteamiento (*Concept Paper*) de la Alianza en el que hace clara referencia a los temas económicos, sociales y ambientales. Y cito:

*Una Alianza de Civilizaciones es la reafirmación de la interdependencia cada vez mayor de todas las sociedades del mundo, ya sea en los sectores del medio ambiente o de la salud, en las relaciones económicas, financieras y de seguridad, o en el ámbito del desarrollo.*

Hecho que se repite en el Mandato para el Grupo de Alto Nivel (*Terms of Reference*) que en su contexto dice (cito):

*La iniciativa responde a un amplio consenso entre las naciones, las culturas y las religiones de que todas las sociedades son interdependientes, están unidas entre sí en su desarrollo y en su seguridad, y en su bienestar medioambiental, económico y financiero.*

Y cuando indica el tipo de estrategias a ser estudiadas por el GAN, entre otras dice:

*Promover la conciencia de que la seguridad, la estabilidad y el desarrollo son necesidades vitales para todos, y de que es necesaria la cooperación global para conseguirlas, y presentar propuestas prácticas para promover la seguridad mutua.*

b.2) Una de las bases ideológicas de la iniciativa es la de la centralidad del sistema de Naciones Unidas, visión que no solo comparten, sino que en su propia naturaleza representan tanto los Objetivos del Milenio como la Alianza.

b.3) Otro de los principios de trabajo del GAN es el de la no duplicación de iniciativas y de la potenciación de las iniciativas ya existentes (el clásico principio, por desgracia tantas veces olvidado en los foros internacionales, del “no reinventar la rueda”).

Por tanto, incluso antes del inicio del trabajo del GAN, era claro que el mismo establecería una relación dialéctica con los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

**c)- Por el propio trabajo del GAN:**

Des de la primera reunión del GAN en Mallorca, y en las siguientes (Doha, Dakar y recientemente en la sede central de Naciones Unidas – Nueva York) ha quedado muy clara, la dimensión multipolar de la Alianza, con un eje central en la dimensión de la relación entre el llamado mundo islámico y el llamado occidental, pero que también tiene en cuenta la dimensión social y del desarrollo; y en este ámbito, la referencia y la dirección es la de los ODM.

## Una reflexión final:

Establecida, pues, esta clara vinculación entre las dos iniciativas, es obvio que pasa a ser una preocupación grave de la Alianza –y de aquellos que la apoyan- la *mala salud*, es decir, los pocos avances en el programa (2000-2015) de los ODM. Una *mala salud* que se constató formalmente en la ya citada Cumbre del 2005, y que se constata periódicamente, no sólo en los informes del PNUD, de la Oficina de Naciones Unidas para los Objetivos del Milenio, de la UNICEF o de la FAO, sino también –y muy desgraciadamente- por la muerte diaria de miles de personas por hambre y por enfermedades de fácil curación.

Por tanto, de la misma manera que la Alianza necesita vitalmente de una solución del terrible conflicto Palestino-Israelí; la Alianza también necesita de un contexto internacional –económico, social, ambiental- dónde los ODM no sólo sean cumplidos, sino que incluso superados.

Muchas gracias.

**Excmo. Sr. Dr. Alfredo Palacio**  
**Presidente de la República del Ecuador**

**Intervención de clausura**  
**de la 1ª Reunión Regional de la Alianza de Civilizaciones**  
**Capilla del Hombre, Quito, 25 de septiembre de 2006**

El Gobierno del Ecuador agradece por su presencia que honra a nuestro país saludamos el trabajo realizado por esta Primera Reunión Regional del Grupo de Alto Nivel de Alianza de Civilizaciones.

La rápida respuesta internacional a la iniciativa del presidente José-Luís Rodríguez Zapatero, así como el generoso apoyo del señor Kofi Annan, demuestran la necesidad impostergable de conformar los foros de esta manera.

Nuestro especial reconocimiento a Federico Mayor, a su labor desde UNESCO a este esfuerzo de dialogo entre todos los pueblos del mundo.

La capilla del Hombre es el escenario propicio, aquí, se puede relevar el papel de la cultura, el respeto al otro, la defensa de los derechos humanos, como sustentos fundamentales para un mundo en paz.

La humanidad actual se ha construido desde la interrelación permanente entre civilizaciones, ellas determinan la forma de relacionarnos entre los seres humanos y también con la naturaleza. Este nuevo pacto que debe nacer entre todas las civilizaciones y culturas del mundo y entre ellas la madre tierra.

La historia de la especie es la historia del surgimiento de múltiples culturas y civilizaciones, pero también de la desaparición de muchas ellas y con ello, la pérdida irrecuperable de conocimiento humano de experiencia.

La riqueza espiritual de la que hoy disfrutamos tiene raíces milenarias, pero también estuvo marcado por sangre y horror más de una vez se justificaron actos de violencia con supuestos argumentos de superioridad, étnica, cultural, religiosa; incluso la necesidad de primacía de aparentes valores democráticos.

Los hechos demuestran que tras de esos discursos se encontraron siempre inconfesables intereses económicos y políticos, las huellas de la esclavitud que una parte importante de hombres y de mujeres, aún conservan, constituyen el mas dramático testimonio de los que el ser humano puede llegar hacer en contra de sus semejantes.

Nunca una guerra tuvo como verdadero origen, diferencias civilizatorias, religiosas, étnicas o culturales sus verdaderas raíces deben buscarse en el desequilibrio económico, social, militar y tecnológico.

Los pueblos indoamericanos sufrimos en carne propia del abuso de este tipo de superioridad para cometer verdaderos genocidios y destruir culturas una colonización de 300 años y suecuelas como lo atestiguaron los siglos.

La globalización de hoy es un proceso que excede el campo económico la reducción de las distorsiones, gracias a las nuevas tecnologías alude a lo cultural de manera directa.

La unipolaridad que vive el mundo de hoy es la verdadera amenaza la mayor fuente de desequilibrio e inseguridad de retroceso en los indicadores de vida.

Esos peligros se vinculan con un progreso excluyente de grandes sectores poblacionales, con el surgimiento de nociones que desconocen al distinto. Se pretende atribuir a las diferencias entre civilizaciones una falsa responsabilidad en la actual conflictividad bélica. Nuestra especie requiere con urgencia crear nuevos mecanismos de rencuentro y de respeto. Este foro es uno de los más altos para conseguirlo.

El sistema de Naciones Unidas debe modificarse, democratizarse abrirse al multilateralismo, lo más importante, la democratización del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Las instituciones económicas que nacieron con el Sistema Fondo Monetario por ejemplo, deben sustituir sus mecanismos por otros, más orientados al desarrollo de toda la humanidad y no solamente del Grupo de los Siete. La alianza tendrá efecto cuando tengamos una distribución en gastos económicos, en salud equitativamente para todos los habitantes del planeta, en educación donde los grandes espacios abiertos ahora para la telecomunicación haga de la ciencia un espacio universal, donde la preocupación del planeta sea la protección de la vida y no solo de la especie y nos dediquemos a la reactivación productiva intercultural del planeta.

Por eso Ecuador ha planteado para el siglo XXI mirar un nuevo orden mundial desde tres ejes fundamentales: Economía mundial, el derecho internacional y la biología no como programitas accesorios para la salud frente a tal o cual epidemia. La biología es el sustento fundamental del nuevo sistema de orden mundial, ese será un orden mundial al servicio de un mundo en paz.

La construcción del eje sur- sur, es una necesidad para un balance armónico de la relación sur-norte.

En este monumento al ser humano se reconcentran los sueños de Oswaldo Guayasamín. Allí están plasmados lo que el hombre necesitó y no tenía, una economía planetaria equitativa; la insuficiencia del derecho internacional para llenar y satisfacer los derechos de todos; la edad de la ira al rojo vivo y desde ahí están planteadas las necesidades de cambio, ese patrimonio que tenemos, en este templo. Allí están también esos derechos que tienen un fin fundamental, la biología, la supervivencia de la especie y también da la vida de todo el planeta.

Compartimos esos sueños, rendimos homenaje al maestro buscando senderos para la equidad y para la justicia Ecuador es un país multinacional, pluricultural y multiétnico en esa adversidad, esta nuestra raíz y esta nuestro futuro; diferentes concepciones de la especie; diferentes concepciones de la naturaleza, del universo mismo que pueden convivir y nutrirse mutuamente, ese es nuestro llamado al mundo el día de hoy.

Con mi agradecimiento por tan importante evento y compartiendo con usted el mayor hecho que a partir de hoy queremos caminar el mejor de los caminos. Sigo citando a sus poetas y ese camino es que la paz si es posible.

Gracias.

## C) ANEXOS

## ANEXO – I: PROGRAMA FINAL

# ALIANZA DE CIVILIZACIONES

## 1ª Reunión Regional

### *El Tiempo de la Alianza de Civilizaciones Culturas Originarias*

Capilla del Hombre – Fundación Guayasamín

Quito, Ecuador

24-25 de Septiembre 2006

### PROGRAMA

#### Domingo 24 de septiembre

- 9:30-10:15            **Sesión de apertura**  
Alfredo Vera (Fundación Guayasamín Ecuador).  
Mario Soares (Ex-Presidente de Portugal),  
Raúl Vallejo (Ministro de Educación y Cultura del Ecuador)
- 10:15-11:00           **Conferencia Inaugural a cargo de Federico Mayor** (Co-Presidente del GAN de la ONU, Director de la Reunión Regional) “El Tiempo de la Alianza de Civilizaciones. Culturas Originarias”
- 11:00-11:30           **Pausa**
- 11:30-13:00           **1ª sesión “Alianza: tiempo de acción”**  
Conferenciante: **Vitaly Naumkin** (Presidente Centro Internacional de Estudios Políticos y Estratégicos, Rector Universidad Estatal de Moscú). Ponencias de Invitados Especiales: Rodrigo Borja (Ex-Presidente del Ecuador), Motserrat Ponsa (Periodista Española), Francisco Piñón (Secretario General de la OEI)
- 13:00-15:00           **ALMUERZO** (Capilla del Hombre)
- 15:00-17:00           **2ª sesión: “Culturas originarias”**  
Conferenciante: **Bernardino de León** (Secretario de Asuntos exteriores España). Ponencias de Invitados Especiales: Abel Prieto (Ministro de Cultura de Cuba)
- 17:00-17:30           **Pausa**
- 17:30-18:30           **3ª sesión: “Alianza y los Objetivos del Milenio”**  
Conferenciante: **Manuel Manonelles** (Asesor del Co-Presidente GAN, Director de la Fundación Cultura de Paz, Barcelona) Ponencias de Invitados

Especiales: Gustavo Vega (Presidente del Consejo de Educación Superior del Ecuador); Oscar Vela (Escritor e intelectual ecuatoriano); Raúl Pérez Torres (Escritor e intelectual ecuatoriano)

19.00 Cóctel que brinda a los participantes el Embajador **Francisco Carrión Mena**, Ministro de Relaciones Exteriores (Cancillería)

### Lunes 25 de septiembre

9:30-11:30 **4ª sesión: “Alianza, un enfoque multipolar”**  
Conferenciantes: **Cándido Mendes** (Secretario General Academia de la Latinidad). Ponencias de Invitados Especiales: **Juan Cueva Jaramillo** (Diplomático e intelectual ecuatoriano); **Nina Pacari** (Ex - Canciller del Ecuador)

12:00 **SESION DE CLAUSURA**  
**Federico Mayor**  
**Bernardino de León**  
**Dr. Alfredo Palacio**, Presidente del Ecuador

13:00-15:00 **ALMUERZO** (Capilla del Hombre)

## ANEXO – II: LISTA DE PARTICIPANTES

Rodrigo Borja	Ex-presidente del Ecuador, politólogo y abogado
Juan Cueva	Ex-embajador, doctor en jurisprudencia
Bernardino de León	Secretario de Estado de Asuntos Exteriores, España
Manuel Manonelles	Asesor especial del Co-Presidente Grupo de Alto Nivel para la Alianza Civilizaciones, Director Fundación Cultura de Paz – Barcelona
Federico Mayor	Co-presidente del Grupo de Alto Nivel de Naciones Unidas para la Alianza de Civilizaciones, Presidente Fundación Cultura de Paz
Cândido Mendes	Secretario General, Academia de la Latinidad, miembro Grupo de Alto Nivel de Naciones Unidas para la Alianza de Civilizaciones
Vitaly Naumkin	Presidente Centro Internacional de Estudios Políticos y Estratégicos, rector de la Universidad Estatal de Moscú, miembro del Grupo de Alto Nivel de Naciones Unidas para la Alianza de Civilizaciones
Nina Pacari	Ex-canciller del Ecuador, líder indígena
Raúl Pérez Torres	Escritor y periodista
Abel Prieto	Ministro de Cultura de Cuba
Francisco Piñón	Secretario General de la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI)
Montserrat Ponsa	Periodista
Mario Soares	Ex-presidente de Portugal, Presidente Fundación Mario Soares
Raúl Vallejo	Ministro de Educación y Cultura del Ecuador
Gustavo Vega	Presidente Consejo Nacional Educación Superior (CONESUC)
Oscar Vela	Escritor
Alfredo Vera	Fundación Guayasamín

## ANEXO III- FOTOS



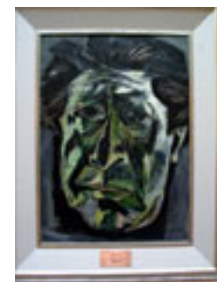
EFE

Vista general de la sala en la ceremonia de apertura. Foto Agencia EFE/El Comercio



Detalle de la ceremonia de apertura, intervención de Mario Soares.  
De izquierda a derecha, Mario Soare, Federico Mayor y Raúl Vallejo. Foto El Universal

## ANEXO –IV: EL ESPACIO DE LA REUNIÓN LA CAPILLA DEL HOMBRE –FUNDACIÓN GUAYASAMÍN



Ecuador es sede de Alianza de las Civilizaciones

# Cita sobre la paz, en Quito

Se analizarán la cooperación antiterrorista, las desigualdades económicas y el diálogo cultural.

QUITO |

“A la razón de la fuerza debe superarla la fuerza de la razón”, con ese pensamiento Federico Mayor Zaragoza, delegado del secretario general de las Naciones Unidas (ONU), Kofi Annan, inauguró la I Reunión Regional para las Américas, Alianza Civilizaciones.

Mayor dirigió y participó, con otras personalidades, en esta cita internacional que planteó propuestas de paz para el continente y el mundo.

La reunión inició sus ponencias ayer, frente a la llama eterna creada por Oswaldo Guayasamín, en la Capilla del Hombre y concluye hoy, en el mismo lugar, con la participación de Cándido Mendes, secretario general de la Academia de la Latinidad; Gustavo Vega, presidente del Consejo Nacional de Educación Superior de Ecuador; y



■ QUITO.- A la reunión de la Alianza de Civilizaciones que se realiza en la Capilla del Hombre, se ven personalidades como Mario Soares, ex presidente de Portugal; Federico Mayor, representante de la Unesco; y el secretario general de la ONU, Kofi Annan.

se debe olvidar, pero sobre todo para que en el futuro seamos capaces de poder ver a nuestros hijos a los ojos”.

En el encuentro participan, entre otros, los ex presidentes de Portugal, Mario Soares; y del Ecuador, Rodrigo Boria; el

cooperación antiterrorista, la disminución de las desigualdades económicas y el diálogo entre los pueblos y tiene como objetivo buscar mecanismos para combatir el terrorismo por

## El choque

La Alianza de las Civilizaciones...

## Se inicia cita sobre la alianza de civilizaciones

QUITO | EFE

La disminución de las desigualdades y la búsqueda de mecanismos para reforzar el diálogo entre los pueblos son dos de los principales objetivos de la I Reunión Regional para Latinoamérica del Grupo de Alto Nivel de Naciones Unidas para la Alianza de Civilizaciones, que se celebra desde hoy en Quito.

En la reunión, que terminará mañana, participan entre otros el ex presidente de Portugal, Mario Soares, y el español Federico Mayor Zaragoza, ex director general de la Unesco.

La Alianza, propuesta hace dos años por el presidente del gobierno español, José Luis Rodríguez Zapatero, es promovida por las Naciones Unidas.

Alfredo Vera, director de Asuntos Internacionales de la Fundación Guayasamín, administradora de la Capilla del Hombre, donde se realiza la cita, dijo que no se concretó la participación de

## Reunión en Quito tratará conducta de civilizaciones

QUITO |

Cooperación antiterrorista, disminución de las desigualdades económicas y diálogo entre los pueblos, son objetivos del encuentro regional Alianza de Civilizaciones que se efectuará mañana y el lunes en la Capilla del Hombre, de la Fundación Guayasamín.

Alfredo Vera, director de Asuntos Internacionales de esa entidad, dijo que el conversatorio será el mecanismo “de no usar la guerra, ni la violencia, sino la paz... para encontrar solución a los conflictos en el mundo”.

El cónclave nació por iniciativa del presidente de España

Educación, abogó “por un diálogo de paz, por el entendimiento entre el mundo occidental y el árabe, de lo contrario la humanidad está condenada a una guerra sin fin”.

Juan Cueva, coordinador del evento, indicó que a la ONU “le preocupa que las civilizaciones se enfrenten”. Para abordar este problema, se creó el Programa Especial Alianza de Civilizaciones, indicó.

En la cita se hará un informe para entregarlo a Kofi Annan, secretario de la ONU, en el sentido de tomar acciones para evitar que el mundo vaya hacia una confrontación.

## EL COMERCIO

La Alianza de las Civilizaciones se cita en 9/12/2006

Redacción Política

El Ecuador fue escogido como la sede de la reunión de la Alianza de las Civilizaciones de la ONU.

Esta agrupación, que busca promover el diálogo y la unidad de la comunidad internacional, se reunirá los días 24 y 25 de septiembre, en la Capilla del Hombre.

La Alianza de las Civilizaciones está integrada por personalidades internacionales, como premio Nobel de la Paz, ex jefes de Estado y ex directores de organismos internacionales.

Según el Ministerio de Relaciones Exteriores, en Quito se buscará mecanismos para crear un entendimiento entre los mundos occidental y árabe. Temas puntuales que la Alianza de las Civilizaciones pone en el tapete está el diálogo cultural entre los pueblos, la disminución de desigualdades económicas y sociales, la cooperación antiterrorista.

De este modo, este organismo auspiciado por la ONU busca promover acciones concretas y pacíficas a los nuevos conflictos.

Lunes 25 de septiembre del 2006

# EL UNIVERSO

Internacionales

Ecuador es sede de Alianza de las Civilizaciones

## Cita sobre la paz, en Quito

QUITO

Se analizarán la cooperación antiterrorista, las

"A la razón de la fuerza debe superarla: Federico Mayor Zaragoza, delegado del secretario general de la Reunión Regional para las Américas,

Mayor dirigió y participó, con otras propuestas de paz para el continente y

La reunión inició sus ponencias ayer, en la Capilla del Hombre y concluye hoy con el secretario general de la Academia de Ciencias de Educación Superior (Conesup); Óscar

Los temas puntuales de la Alianza de Civilizaciones son la disminución de desigualdades económicas

La ponencia inaugural "El tiempo de la cultura" fue dirigida por Federico Mayor, quien expresó que "la cultura que no se debe olvidar, pero sobre todo nuestros hijos a los ojos".

En el encuentro participan, entre otros, Rodrigo Borja; el ministro de Cultura, Jaime Mendez.

La cita se realizará en el Palacio de la



## Concluye Alianza de las Civiliza

En la reunión se buscaron estrategias para lograr la paz mundi

La Alianza de las Civilizaciones, una cumbre que reunió en Quito al continente americano para dialogar sobre la paz en el mundo en la Capilla del Hombre, creada por Oswaldo Guayasamín.

La cita fue para hallar estrategias que disminuyan las desigual



Imprimir

## Mayor Zaragoza pide respetar diversidad como eje

24 de Septiembre de 2006, 01:47PM ET

Quito, 24 sep (EFE).- El español Federico Mayor Zaragoza, ex director de UNESCO, aseguró hoy en Quito que el respeto a la diversidad es un pilar del fortalecimiento de la cultura de la paz, que debe ser la que prime en la solución de los conflictos a través de la violencia.

En su conferencia "El tiempo de la Alianza de Civilizaciones. Cultura y Paz" realizado en el marco de la I Reunión Regional para Latinoamérica de la ONU para la Alianza de Civilizaciones, Mayor Zaragoza urgió a los líderes humanos para propiciar la cultura de la paz.

"Se debe cambiar las razones de la fuerza por la fuerza de la razón" después de haberse inaugurado la cita, en que la también participa

La cita se realizará en el Palacio de la



**Noticias** 20 sep 2006

**EN LA CAPILLA DEL HOMBRE: PRIMERA REUNIÓN REGIONAL "ALIANZA DE CIVILIZACIONES"**

*El Ministro Raúl Vallejo Corral inaugurará la Primera Reunión Regional "Alianza de Civilizaciones", evento que se cumplirá el próximo domingo 24 de septiembre del 2006, en las instalaciones de la Capilla del Hombre de esta ciudad, a partir de las 9:00 con la presencia del Presidente de la República, Alfredo Palacio, el Canciller Francisco Carrión, y personalidades como Federico Mayor, ex director de la UNESCO, Mario Soares, ex Presidente de Portugal, entre otros.*

**OBJETIVOS**

La finalidad de esta alianza, según las Naciones Unidas, es combatir el terrorismo internacional por caminos diferentes al enfrentamiento militar.

Precisa la ONU que, seis antes en las Naciones Unidas, el Presidente de la República Islámica de Irán, Muhammed Jatami, habían propuesto el "Diálogo entre Civilizaciones". En este mismo sentido, el ex director de la UNESCO, Federico Mayor Zaragoza, efectuó una amplia campaña sobre la "Cultura de Paz".

La cita de Quito, que se cumplirá en la Capilla del Hombre, bajo la denominación de el Programa "Alianza de Civilizaciones" tiene como objetivos principales la cooperación antiterrorista, la disminución de las desigualdades económicas y el fecundo diálogo cultural entre los pueblos.